UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

ACTITUD DE LOS PADRES DE FAMILIA SOBRE LA INFORMACIÓN SEXUAL DE SUS HIJOS ADOLESCENTES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

P R E S E N T A :

I R M A A T E N C O M E N D O Z A

C A R M E N S A L A S R A N G E L

Generación: 1998-2002

ASESOR DE TESIS: MTRO. PEDRO BOLLÁS GARCÍA

MÉXICO, D. F. OCTUBRE DE 2007

DEDICATORIAS

A mis padres:

Por ser el pilar más importante y porque gracias a su dedicación para conmigo, ahora culmino uno de mis objetivos en la vida.

A mis hermanos:

Porque gracias a su apoyo y comprensión hoy logro una de mis metas esperadas.

A mi madre:

Porque se que al igual que yo hoy se siente orgullosa por el éxito alcanzado.

Irma Atenco Mendoza.

A mi padre:

Por darme la fuerza
necesaria, donde quiera
que te encuentres.

A mi madre:

Por darme el valor apoyo
y palabras de aliento, por
creer en mí.

A mi esposo e hijos:

Por ayudarme a realizar este sueño.
deseo que esta tesis sea inspiración
de superación para mis dos hijos
Ángel y David con todo mi amor.

Gracias a todas las personas
que han estado detrás de este trabajo
como nuestro asesor Pedro Bollás García.

Carmen Salas Rangel.

ÍNDICE

Pág

Resumen

Introducción

Delimitación del tema

Planteamiento del problema…… 9

Justificación…… 13

Objetivo General…… 14

Marco Teórico

Capítulo 1.Contexto Familia

1.1. La concepción familiar…….. 15

1.2. La familia como comunidad de práctica, los fondos de conocimiento y la concepción familiar……..…… 19

Capítulo 2. Familia y Sexualidad

2.1. Relaciones sociales en la adolescencia y sus familias…….. 23

2.2. Familia y tipos de conflicto con adolescentes …….. 26

2.3. La familia y el entorno de la sexualidad…… 28

2.4. Genitalidad y sexualidad ante la visión de los padres de familia…….. 30

Capítulo. 3. Adolescencia y sexualidad

3.1. Adolescencia……..... 34

3.2 Características de la sexualidad entre 10 y 16 años……... 38

3.3. La personalidad en la adolescencia…….. 42

3.4 Efectos psicológicos de la pubertad precoz y tardía en el adolescente…… 43

Capítulo. 4. Actitud de los padres de familia ante la visión de sus hijos adolescentes

4.1. Concepto de actitud…….. 46
4.2. Actitudes de los padres ante la sexualidad de sus hijos ……. 53
4.3. Los padres y la sexualidad de sus hijos adolescentes…….. 54
4.4. Las actitudes en otros ámbitos y la conducta……. 56
4.5. Medición de actitudes……... 58
4.6. Criterios de actitud……. 64
4.7. Construcción y evaluación de escalas de actitudes……. 65

Capítulo 5. Método

5.1. Sujetos……. 69
5.2. Escenario……. 69
5.3. Instrumento……. 69
5.3.1. Validez……. 71
5.4. Procedimiento……. 73

Capítulo 6. Análisis de resultados

Conclusiones……. 87
Bibliografía……. 90
Anexos…….…….. 94

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue identificar, describir y analizar la actitud de los padres y madres de familia ante la información sexual que tienen sus hijos e hijas adolescentes.

Una actitud forma parte de las constelaciones de creencias, inclinaciones y disposiciones a actuar, esta concepción estructural ha sido útil como guía en la confección de nuestro instrumento basado en la escala tipo Likert.

El cuestionario que se utilizó en esta investigación obtuvo una confiabilidad de .8840 con el programa estadístico SPSS. Fue aplicado a 200 padres de familia, con hijos de 5º y 6º año de primaria, para identificar las variables que constituyen las actitudes; conductual, afectivo y tendencia a la acción.

El análisis de los datos muestra que los padres tienen una actitud negativa hacia los cambios de la sexualidad de sus hijos adolescentes. Asimismo, se preocupan por la educación sexual formal e informal que reciben sus hijos, pero no saben como proporcionársela. En cuanto a temas de pornografía, anticoncepción y masturbación son temas que se hablan con timidez ("vergüenza") y muy tardíamente. Así, por ejemplo, el 77% de los padres y madres de familia se incomodan cuando son cuestionados, por sus hijos, sobre algunos aspectos referentes a la sexualidad.

De acuerdo con los datos recabados, se sugiere que la escuela puede desempeñar un papel importante formando a los padres para que éstos puedan enseñar y apoyar, a su vez, a sus hijos sobre temas de sexualidad.

INTRODUCCIÓN

En la siguiente tesis que se denomina actitud de los padres de familia sobre la información sexual de sus hijos e hijas adolescentes vamos a identificar, valorar y cuantificar las actitudes. En el primer capítulo hablaremos de las ideas, concepciones, creencias y actitudes que tienen los padres y madres hacia sus hijos e hijas sin dejar de lado el interés centrado en la familia como el núcleo que facilita y promueve el desarrollo hacia la socialización de los adultos y los hijos(as) implicados.

En el segundo capitulo hablaremos acerca de lo que es sexo y sexualidad, mencionando la diferencia entre estos como las características en los adolescentes tanto físicas y psicológicas, como los tipos de conflicto que se presentan en esta etapa.

En el tercer capítulo hablaremos de lo que es para algunos autores la sexualidad y a qué edad la determinan como tal, así como las características de éstos y los cambios físicos de la personalidad.

En el cuarto capítulo hablaremos de las actitudes, sus rasgos, medición, criterios y evaluación así como la actitud que tienen los padres y las madres respecto a la sexualidad de sus hijos e hijas adolescentes.

En el capítulo quinto se explicará como se llevó acabo la investigación en cuanto a los sujetos, escenario, instrumento y el procedimiento realizado.

En el capítulo seis se presentan los resultados de los 200 cuestionarios aplicados que se organizaron de la siguiente manera para su análisis:
Componente cognitivo:

a) Conocimientos sobre los cambios físicos.
b) Funcionamiento asociado a los cambios físicos.

c) Conocimiento de los padres sobre las concepciones que tienen sus hijos(as) sobre sexualidad.

Componente afectivo:

a) Comportamiento ante la sexualidad.
b) Cambios psicológicos de los adolescentes.
c) Anticoncepción.

Componente de tendencia a la acción:

a) Información que tienen los padres de familia ante la sexualidad.
b) Educación sexual adquirida dentro y fuere del hogar.

Ya que describimos que temas vamos a tratar en los seis capítulos que conforman este trabajo a continuación presentamos una reseña de el ambiente social y educativo en el que se desenvuelve el adolescente, cuales son los componentes actitudinales así como el planteamiento de la pregunta si los padres desean perpetuar la forma de educación o cambiarla, con respecto al tema de sexualidad, como se relaciona con esto el psicólogo educativo y de que manera podría dar respuesta a los padres.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A través del tiempo el hombre ha aprendido a organizarse para adaptarse al medio natural. La organización familiar ha constituido un elemento primordial en la sociedad ya que por medio de ella la humanidad asegura su adaptación al medio y su reproducción cultural.

Los estudios sobre la familia, como principal contexto de socialización, consideran que la alta o baja autoestima del niño, depende fundamentalmente de cómo se siente valorado por las personas significativas para él. Los padres y madres de familia, son los que ponen en práctica con sus hijos e hijas formas de relación e interacción más rica y estimulante, esto con el propósito de justificar el nivel de exigencias en cada situación interactiva, de cada niño y niña tomando en cuenta el nivel de desarrollo (Palacios, Moreno e Hidalgo, 2001a).

La familia como institución social continúa teniendo una gran responsabilidad puesto que representa un núcleo básico educativo. Ser padre trae consigo derechos y obligaciones que le son adjudicados respecto a la educación de sus hijos e hijas dando apoyo y orientación, así como construir la relación presente y futura de las necesidades biológicas, sociales y psíquicas de los hijos e hijas.

De acuerdo con Palacios, Moreno, e Hidalgo (2001 a) los estilos educativos de los padres pueden ser clasificados en función de los intercambios comunicativos, los niveles de exigencia y disciplina, así como, los niveles de relación interpersonal. Estos estilos (democrático, autoritario, permisivo) suponen una actitud de los padres y madres frente a sus hijos e hijas, es decir, creencias, sentimientos y tendencias sobre el desarrollo y la educación de ellos.

Una actitud es un marco de referencia específico que predispone a opinar favorable o desfavorablemente frente a un hecho. Según Orsi (1988) reconoce tres componentes: 1.-cognitivo (creencias que se tienen acerca de un objeto, el número de elementos de este componente varia de una persona a otra), 2.-

emocional (concebido a veces como el componente sentimental y se refiere a las emociones o sentimientos ligados con el objeto de la actitud) 3.- el componente de tendencia a la acción (incorpora la disposición conductual del individuo a responder ante determinado objeto o situación).

Partiendo del hecho de que los tres componentes están estrechamente relacionados, las actitudes de los padres y madres sobre la información sexual que tienen sus hijos e hijas adolescentes incluyen creencias, sentimientos y conductas que orientan la educación de estos en el terreno de la sexualidad.

La sexualidad es un aspecto central de los modos de organización social en toda cultura. Los padres y las madres de familia con hijos e hijas adolescentes se enfrentan ante la cuestión de cuándo, a qué edad, qué cantidad de información proporcionar y cómo hablarles de sexualidad a sus hijos e hijas.

Muchos padres y madres se preguntan si quieren dar a sus hijos e hijas una educación en el terreno de la sexualidad que perpetúe los esquemas y las vivencias existentes, cargados de tabús, prejuicios y limitaciones o, por el contrario, que la información proporcionada les permita encontrar otras formas de satisfacción, expresión y de cuidado ante las infecciones de transmisión sexual. De la actitud de los padres y madres ante la sexualidad dependerá la posibilidad de fomentar en sus hijos e hijas una determinada actitud de ellos mismos hacia la sexualidad en definitiva hacia si mismos. De su actitud dependerá una sexualidad sana en cada una de las etapas de sus hijos e hijas.

Pero cuáles son los conocimientos, las creencias, los sentimientos y la disposición para actuar de los padres y madres ante la sexualidad de sus hijos e hijas, es decir, cuál es el marco de referencia específico que predispone a opinar favorable o desfavorablemente frente a la sexualidad. Es por ello que en esta investigación nos preguntamos ¿Cuáles son las actitudes de los padres y madres de familia

ante la sexualidad de sus hijos e hijas adolescentes? y ¿Cuál sería la función de psicólogo educativo?

La psicología educativa abarca la investigación, la teoría y las prácticas educativas. El psicólogo educativo facilita la comprensión del profesor en lo que respecta a los procesos escolares.
La tarea principal del psicólogo educativo es la de dar a conocer al profesor de que modo aprenden los niños y niñas.

Según Crombach (1975) menciona que en un estudio realizado, encontró que en los procesos de aprendizaje sus condiciones determinantes y sus resultados, representan una aspiración a las pruebas se presenta según se adaptan al tema central. Esta integración es fructífera debido a que estos tópicos separados adquieren un mayor significado cuando se les trata conjuntamente con el proceso de aprendizaje. También menciona que el objetivo de cubrir las necesidades de la psicología educativa debe contener tres cualidades. 1.- Un psicólogo educativo debe ser congruente con lo que estudia. 2.- Un psicólogo educativo debe basarse solidamente en la investigación. Esto es que los estudiantes deben conocer la diferencia entre las buenas ideas o ideas respaldadas. 3- La psicología educativa debe de ser clara.

El objetivo del psicólogo educativo es explicar lo mejor posible el proceso educativo. Contribuye a valorar las decisiones al dar énfasis a objetivos que de otro modo no recibirían atención. Otra función es ayudar a los demás a definir sus objetivos educacionales de una manera más clara. La psicología educativa es responsable de provocar nuevas ideas Estas pruebas deben hacerse con acuciosidad e imparcialidad.

En base a la información con respecto a las funciones del psicólogo educativo nos preguntamos cómo responderíamos a los padres y madres de familia. Basándonos en el objetivo general y especifico planteados en este trabajo citado

en la página 12 y los resultados de las gráficas obtenidas con los datos de los cuestionarios aplicados a estos (ver página 74) y la investigación en sí nos dan las herramientas necesarias para contestar las dudas de los padres y madres de familia.

¿Cómo se inserta la información, recabada de nuestra investigación en dónde y para qué?

Todos los resultados obtenidos fueron importantes ya que nos ayudo a determinar cuáles eran las actitudes así como los temas de inquietud e interés para los padres y madres de familia con el fin de proponerlos para el programa sobre educación sexual sugeridos por ellos mismos.

JUSTIFICACIÓN.

Este estudio nos permitirá conocer la actitud de los padres y madres ante la sexualidad de los hijos e hijas; sus conocimientos y la predisposición favorable o desfavorable de los padres ante la sexualidad. Desde la perspectiva de género nos permite conocer las diferencias existentes en cuanto a la actitud y la disposición de hablar del tema ante sus hijos(as). Asimismo el estudio de la actitud ante la sexualidad nos permite analizar la relación entre ésta y la comunicación entre padres y madres e hijos(as).

Se considera importante esta investigación para obtener el propósito de analizar la actitud de los padres y madres ante la información sexual de sus hijos e hijas adolescentes pretendiendo analizar la información sexual en familia; ya que ésta es el núcleo primario en el que tendrá impacto la adolescencia. Se observará el tipo de educación sexual que se ha venido manejando, desde la perspectiva de los padres y madres de manera formal e informal. También es importante observar la actitud que muestran los padres y madres, pues éstas repercuten en el ámbito social.

Leist (1985) menciona que si los padres y madres tienen una actitud positiva, ayudarán a solucionar el problema práctico a cerca de la sexualidad de sus hijos e hijas, asimismo, manteniendo la comunicación y la prevención para evitar riesgos en su vida sexual activa.

La información que se tenga apoyará los estudios sobre la familia, en lo que refiere a las actitudes de los padres y madres, dado que esta temática es un campo de investigación en vías de consolidación. También nos basaremos en la teoría que muestra si la información a temprana edad con respecto a lo que ocurre en el ámbito sexual, que conlleva cambios físicos y psicológicos, acompañado de una dosis de comunicación, retardará el inicio de una vida sexual activa.

OBJETIVO GENERAL

Describir las actitudes de los padres y madres ante la sexualidad de sus hijos e hijas adolescentes: (tomando en cuenta tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual) para identificar los temas principales a través de los cuales se pueda diseñar un programa, sobre educación sexual, dirigido a padres y madres de familia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Analizar la actitud en sus tres componentes para:

1.-Describir la información, creencias y sentimientos que los padres y madres tienen acerca del tema de la sexualidad de sus hijos e hijas y cómo se maneja dentro del ámbito familiar.

2.-Identificar las valoraciones (positivas y negativas) de los padres y madres de familia sobre la sexualidad de sus hijos(as).

3.-Valorar la tendencia a la acción de los padres y madres de familia sobre la sexualidad de sus hijos e hijas.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1. El CONTEXTO FAMILIAR

1.1. La concepción familiar.

De acuerdo con Palacios, Moreno e Hidalgo (2001a), la familia en nuestra sociedad, continúa siendo un núcleo fundamental de educación del sujeto, su influencia es decisiva en el desarrollo de los hijos e hijas. Estos autores mencionan que las funciones educativas de la familia son las siguientes:

- Es un escenario donde se constituyen personas adultas con determinada autoestima. El bienestar está relacionado con la calidad de las relaciones de apego, en la familia se aprende a afrontar retos así como asumir responsabilidades y compromisos que orienten a los adultos a una dimensión productiva.
- Es un escenario de encuentro intergeneracional donde los adultos amplían su horizonte vital, formando un punto hacia el pasado y hacia el futuro. Es una red de apoyo para las diversas transiciones vitales que ha de realizar el adulto.

Estos mismos autores mencionan que desde la perspectiva de los hijos e hijas que viven en la familia, es un contexto de socialización, pero desde la perspectiva de los padres y madres es un contexto de desarrollo y de realización personal ligado a la adultez humana y a las etapas posteriores de la vida. Es por ello que la familia tiene un papel importante en la red de apoyo personal y social, en donde se destaca su eficiencia y adaptabilidad a las circunstancias.

Los estudios realizados en la década de los noventa han señalado que los padres y madres cuentan con ideas referidas al desarrollo y la educación de sus hijos e

hijas que constituyen el marco de concepción familiar. La concepción familiar ha centrado sus estudios en los procesos cognitivos de los padres y madres así como su relación con la conducta, es decir, con las interacciones padres-hijos. Una línea de investigación en vías de consolidación; consiste en describir la conceptualización de los padres y madres como un rasgo de construcción fundamentalmente individual, sin dejar de lado otros estudios que han puesto énfasis en la consideración colectiva de tipo cultural y social. (Palacios et. al. 2001).

En el marco de la concepción familiar se considera que estos cumplen un papel de mediación en la mente de los padres respecto a su acción educativa. En relación con los niños y niñas, su educación, su desarrollo, y su crianza, tienen un conjunto de conocimientos y practicas. Éstos forman un conjunto de creencias teóricas, ideas y comportamientos, que constituyen supuestos básicos de la interacción al interior de la familia. De esta manera, se sostiene que en cada sociedad existe una diversidad ideológica, porque hay distintos grupos sociales y distintas formas y niveles de aproximación de la cultura.

Palacios, et. al. (2001) citando a Bordieu, menciona que "…cada uno de estos grupos está caracterizado por un sistema subjetivo pero no individual de estructuras interiorizadas de esquemas de percepción, representación y acción común a todos los miembros del mismo grupo o clase" (p. 183). A su vez quienes comparten esa ideología si bien son individuos que comparten una cultura, cada uno de ellos presenta su propio perfil. En este sentido, las ideas sobre el desarrollo y educación son de naturaleza multidimensional, de manera que el conocimiento sobre el desarrollo es compatible a las expectativas, atribuciones y valores de los padres.

Se habla de contexto sociocultural sobre el desarrollo y la educación de los hijos e hijas, entendiendo que la concepción de esta es una forma de conocimiento de naturaleza social, en la que se combinan elementos teóricos con los prácticos.

Palacios (2001) dice que el surgimiento y expansión de la temática de ideología familiar obedece a dos razones fundaméntales primero el interés de los estudios evolutivos en los procesos cognitivos y en su papel en relación con la conducta y el segundo por el Interés en las interacciones padres- hijos y en sus aspectos vi. direccionales y de influencia recíproca, que en nuestro estudio es el que nos interesa.

Una forma de simplificar la diversidad de enfoques y perspectivas consiste en distinguir entre aquellos que han tratado las ideas de los padres como un rasgo o una construcción fundamentalmente individual, y aquellos que han puesto más énfasis en la consideración de aspectos colectivos de tipo cultural y social.

Lauwe y Mascovici citados en Palacios (2001) “Mencionan que en uno y otro caso, las ideas sobre los niños y niñas, su desarrollo y educación existen en el plano cultural y social antes que el individual; lo que cada persona realiza luego es un proceso de apropiación de esas ideas apropiación que hará de cada miembro típico de la cultura y de la sociedad a la que pertenezca” (p 182).

Palacios (2001b) define la ideología como una forma de conocimiento de naturaleza social, en la que se combinan los elementos teóricos con los prácticos: la ideología es un sistema de ideas que trata de explicar las cosas y que además da pautas para actuar sobre ellas con vista a su transformación p 184. Así, la ideología que una persona sostiene es, a la vez un sistema de creencias compartido con otros y que sostiene uno muy similar y un producto original de la propia experiencia personal.

De esta manera, la conceptualización familiar referida a la educación, es un sistema de ideas que trata de explicar las causas de la conducta y el calendario evolutivo de los hijos e hijas da pautas para actuar sobre ellos con vistas a su orientación.

Una parte del interés por el estudio de los conceptos de padres y madres de familia se relaciona con la conducta y las practicas educativas y por su mediación con el desarrollo infantil. De esta manera, Palacios, et. al. (2001ª) menciona que los padres y madres de familia son los que ponen en práctica, con sus hijos e hijas, formas de relación e interacción más satisfactoria y estimulante esto es para justificar el nivel de exigencias en cada situación interactiva tomando en cuenta el nivel de desarrollo de cada niño y niña.

La familia es el contexto fundamental en la socialización de valores. Los hijos e hijas pasan gran parte de sus actividades cotidianas en la institución escolar, los padres en sus ocupaciones laborales, los abuelos en el hogar, pero podemos preguntarnos si este pluralismo está influyendo de forma significativa en la socialización de valores familiares ¿Cuál de todos estos contextos tiene más éxito? Cada contexto se especializa en tener diferentes valores. La familia se especializa en tener valores de desarrollo personal y relacional, pero en la escuela se especializan en la promoción de valores y la eficacia.

Palacios (2001ª) menciona que la mayoría de los casos los valores de la familia suponen la primera y más significativa representación del mundo social y por tanto servirán de guía para la interacción social.

La familia como principal contexto de socialización, considera que la mayor o menor autoestima del niño y la niña depende fundamentalmente de cómo se

siente valorado por las personas más significativas para él, la intensidad de determinadas emociones y el aprendizaje de su regulación va a depender del proceso de socialización, y de intercambios afectivos que tiene lugar en el interior de la familia.

Palacios (2001 a) citando a Cevallos y Rodrigo mencionan que el estudio de las prácticas de socialización en el seno de la familia ha permitido identificar diferentes estilos educativos susceptibles de ser organizados tomando en cuenta el afecto y la comunicación, así como el control y las exigencias que a continuación describimos tomando en cuenta la comunicación y el afecto:

Afecto y comunicación: Es posible diferenciar entre unos padres y otros en función del tono emocional que preside las relaciones padres e hijos de la mayor o menor sintonía que se da entre ellos y del nivel de intercambio de comunicación que existe en su relación.

Control y exigencias: Relación padres e hijo tiene que ver con las exigencias y la disciplina, si los padres son más o menos exigentes a la hora de plantear situaciones que supongan un reto para los niños y les requieran ciertas dosis de esfuerzo. Y si los padres controlan con mayor o menor medida la conducta del niño, se establecen ciertas normas que exigen un cumplimiento de forma segura y coherente.

1.2 LA FAMILIA COMO COMUNIDAD DE PRÁCTICA, LOS FONDOS DE CONOCIMIENTO Y LA CONCEPCIÓN FAMILIAR

De acuerdo con Lacasa (1997), una comunidad genera pautas específicas de socialización mediante las cuales los sujetos comparten formas de vivir, pensar y actuar que le son propias, se trata de actividades compartidas en las que se define la distribución de los papeles sociales, así, la comunidad es entendida como "…el contexto que configura la actividad humana" (Lacasa, 1997, 194). De esta manera, las prácticas cotidianas que se realizan en el hogar y en la escuela forman parte

de dos contextos en los que niños y niñas adquieren el conocimiento durante su desarrollo.

La comunidad de práctica se caracteriza porque en ella las personas comparten determinados significados sobre las actividades que están realizando. Dichas actividades se realizan en contextos socioculturales (e históricos) específicos. En este sentido la escuela y el hogar son consideradas comunidades de práctica en la que los niños pasan gran parte de su vida aprendiendo. En dichas comunidades, las actividades de adultos y niños no solo son diferenciadas sino que además cada comunidad tiene sus prácticas específicas. "También es un hecho que un *conjunto de ideas y creencias dan sentido a sus prácticas* y que en ellas *las relaciones interpersonales*, uno de los pilares fundamentales del aprendizaje infantil, adquieren rasgos propios" (Lacasa y Martín, 1997, 46).

Lacasa y Martín (1997), citando los trabajos de Moll y Greenberg, señalan que detrás de las prácticas cotidianas existen "fondos de conocimientos" en tanto que creencias y valores que dan sentido a las actividades.

Estas mismas autoras citando a Super mencionan que dichos fondos son tan amplios y variados como (reparar la plancha, recetas de cocina, etc.) en ellos está presente lo que el llama la "psicología de los cuidadores" se trata de un subsistema del Nicho de Desarrollo y se refiere al hecho de que los cuidadores, principalmente los padres, tienen un sistema de creencias sobre lo que es "mejor" para el desarrollo y la educación de sus hijos, Asimismo esta psicología de los cuidadores deriva en una especie de "psicología de la enseñanza"; es decir, creencias sobre cómo se desarrollan y aprenden sus hijos.

"Los fondos de conocimientos, son ante todo conocimientos compartidos que han de ser aprendidos, organizados y transmitidos. El estudio de dichos fondos permite comprender la ideología y las estrategias que utilizan los adultos, como miembros más expertos en la comunidad, para introducir a los niños y niñas a ella

y también las metas que orientan la enseñanza, implícita o explícitamente" (Lacasa y Martín, 1997, 46). Lo que caracteriza esas situaciones de aprendizaje son las relaciones interpersonales que se ubican en un contexto específico para adquirir y aplicar el conocimiento.

En este sentido la familia como comunidad de práctica tiene sus propias ideologías ("fondos de conocimiento") sobre la educación y, de manera particular, sobre la sexualidad de sus hijos adolescentes.
Lo esencial es que los fondos de conocimiento se manifiestan en acontecimientos o actividades y que dichos fondos son características de las personas en actividad.

Estos mismos autores dicen que las familias expresan con claridad que las actividades escolares, sin duda mucho más amplias que los deberes, permitirían a los niños y niñas ser alguien en la vida. Teniendo en cuenta el marco teórico que nos aportan la investigación de (Lacasa y Martín 1997) acerca de los padres de familia nos preguntamos que papel pueden desempeñar los deberes, las tradicionales tareas escolares que se realizan en casa, para establecer puentes entre la escuela y el hogar. Considerando ambos contextos como comunidades de práctica se observa, por una parte, las opiniones que los adolescentes y sus padres tienen sobre las tareas escolares y, por otra, el modo en que se llevan acabo en el hogar.

Todas las ideas que se tienen a cerca de cómo debemos educar a nuestros hijos adolescentes como vimos anteriormente no hay un modelo a seguir y cada grupo social y cada familia tiene su propia forma de educar. Lo que hay que tener presente es que todo lo que se viva al interior de la familia y con el grupo de amigos repercutirá primeramente en nuestro grupo familiar y posteriormente en la familia que formarán nuestros adolescentes, porque son ideas que van de generación en generación. Por todo esto es importante contar con información dirigida a padres de familia a cerca de la adolescencia.

En este apartado la familia es un punto primordial para que el adolescente se desarrolle y tenga las bases suficientes para que se pueda desenvolver dentro de la sociedad a la cual pertenece, y como menciona Lacasa (1977) cada una de estas tiene su manera muy particular de educar. En el siguiente apartado describiremos como se relaciona la familia en el ámbito sexual

CAPÍTULO. 2. FAMILIA Y SEXUALIDAD.

2.1 RELACIONES SOCIALES EN LA ADOLESCENCIA Y SUS FAMILIAS.

Fierro (1993) menciona que el curso de las relaciones sociales durante la adolescencia está vinculado a otros procesos evolutivos. Sobre todo se vincula estrechamente al desarrollo de la personalidad. Siendo éste un importante elemento de la identidad personal que tiene componentes de relación social, a su vez, desempeñan un papel en el origen de la identidad misma.

En cuanto a los cambios físicos y psicológicos, este mismo autor señala que el momento de máxima tensión entre padres e hijos parece producirse en la pubertad, se hace más rígida la relación en el seno de la familia, disminuye la diferencia del hijo hacia la madre, se deteriora la comunicación y se multiplica la interrupción de la conducta del adolescente por la intervención de los padres.

Aunque el grupo de amigos es importante en el proceso de la adolescencia, Fierro menciona que “Tampoco es cierto que los padres dejen de influir en el adolescente, en sus decisiones o en su género de vida” (p. 341).

De acuerdo al proceso evolutivo, dentro del seno familiar, así será la integración ahora como adolescente.

Fierro (1993) citando a Piaget y Kohlberg mencionan que se limitan al razonamiento moral en la adolescencia. En esta coherencia de las distintas líneas evolutivas halla la adolescencia su unidad y también su sentido dentro de la progresión del ciclo vital del individuo.

Palacios (2001ª) menciona que los padres pueden mostrarse democráticos e igualitarios, recordemos que el estilo democrático se caracteriza por los niveles altos tanto de afecto y comunicación, como de control de exigencias a la hora de ejercer control prefieren las técnicas educativas, basadas en el razonamiento y la explicación o bien, por el contrario, autoritarios en el comportamiento con sus hijos. entendiendo que el estilo autoritario son valores altos y de control bajo en afecto y comunicación. Su excesivo control puede manifestarse como una afinación de poder se utilizan prácticas coercitivas, por tanto la relación entre padres e hijos tiene baja autoestima y escaso control. Los distintos modos de disciplina parental se relacionan con la probabilidad de rechazo con los padres, tal rechazo produce una correspondencia con el género de disciplina familiar.

No siempre, la etapa adolescente llega a culminar en el logro de la independencia, la adquisición de la propia identidad, se puede alargar la ambigua situación de independencia – dependencia que caracteriza a esta edad.

En lo que concierne a las relaciones sociales este mismo autor menciona que con respecto al grupo de compañeros en las relaciones familiares, el adolescente establece lazos estrechos entre ellos.

Estrada (1990) menciona que el ciclo vital de la familia obedece a varios factores. Es una problemática de la vida en forma dinámica, elaborada dentro del marco de la disciplina analítica y de la teoría de los sistemas, estudia a la familia como la unidad viviente que es, mostrando que sólo es posible comprender al ser humano dentro del contexto de la vida familiar.

Todos los eventos que en forma natural afectan a la familia, como lo es la adolescencia, es esta la que pone a prueba la flexibilidad del sistema familiar.

Se combinan varios factores del sistema: a) Se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales. b) Los padres se ven obligados nuevamente a revivir su propia adolescencia. c) Los abuelos por lo general no pueden mantenerse por sí mismos.

Todo esto se conjuga en un solo momento para poner a prueba el sistema familiar en varias formas. Estrada (1990) menciona que una de ellas está en la tendencia de los padres a regresar a etapas anteriores del desarrollo. Mediante mecanismos de sobreprotección algunos padres opinan que es posible mantener a un adolescente sin crecer indefinidamente, muchas veces es un afán inútil por no abandonar su propia adolescencia, esto se debe a algún problema que les impide pasar a las etapas subsecuentes de madurez y adultez.

Este mismo autor menciona que las consecuencias del sistema familiar pueden ser según el área y son las siguientes:

a) área de identidad. Pueden aparecer, por ejemplo, la rivalidad que un padre siente hacia su hijo barón cuando éste crece más fuerte o más inteligente.

Es sin duda, un punto crucial con innumerables facetas, como lo muestra la demanda que, el muchacho hace a sus padres cuando los compara con sus maestros, amigos y demás modelos de identificación. La mayor parte de las veces el padre se ve confrontado en sus propias áreas de identidad por ejemplo, de su capacidad de trabajo, su fortaleza física y moral, y su inteligencia.

En otro nivel menciona Estrada (1990) los hijos e hijas, se van desde el punto de vista emocional, se separan y cambian y esto requiere que todo el sistema familiar inicie un drástico movimiento en la distribución de las corrientes emocionales que hasta ese entonces habían cumplido su misión satisfactoriamente, por ello se hace necesario que los padres en esta etapa se aseguren de recibir las consideraciones, el respeto y el cuidado de los otros miembros de la familia, mediante el comportamiento maduro y la aceptación del cambio.

b) Área sexual es necesario estar conscientes de su presencia, como padres y madres este paso es indispensable y difícil de saber soltar a tiempo a los hijos e hijas adolescentes, debe ser una función de la familia, es necesario el apoyo del compañero.

c) Área de la economía. Es el área menos comprendida por los padres. La mayor parte del tiempo les ofrece grandes ventajas y sin embargo si no se aprovechan se pueden volver en contra, ya que es el tiempo en que el adolescente puede demostrar que puede sustentar sus estudios, comprar su ropa o apoyar a la economía familiar dependiendo de las necesidades o estructura de cada familia.

Este mismo autor menciona que es necesario continuar apoyando las defensas sociales adaptativas, con objeto de seguir funcionando en el seno de la exigente sociedad, siempre en transformación.

Dentro del sistema familiar este grupo se va acoplando dependiendo de la edad que tienen sus hijos e hijas al llegar a la adolescencia debe existir una reestructuración de esta, al pasar los adolescentes en las áreas antes mencionadas estos se ven inmersos en conflictos con sus padres, en el siguiente apartado especificamos a que tipo de conflictos nos referimos o pueden verse inmersos.

2.2. FAMILIA Y TIPOS DE CONFLICTOS CON ADOLESCENTES.

Rice (2000) menciona que cuando hay adolescentes en casa, casi siempre los malos entendidos entre padres y adolescentes surgen entre dos tipos, adultos y jóvenes. Estas diferencias de personalidad son una fuente fundamental de conflicto.

Cuando ocurre el conflicto, el foco puede estar en una de las siguientes áreas. según Rice (2000).

1) Vida y costumbres sociales: es la elección de amigos y de pareja el salir de casa y no dormir en la misma y la frecuencia de las citas, elección de ropa y estilo de peinado.
2) Responsabilidad: se tomaron en cuenta los siguientes aspectos, realización de las tareas familiares, el uso de coche de la familia, el uso de pertenencias familiares, el cuidado de cosas familiares.
3) Los estudios: los padres esperan calificación y nivel de rendimiento, regularidad en la asistencia a clases, y buena conducta en la escuela.
4) Relaciones Familiares: el conflicto surge en conducta inmadura, riñas con los hermanos, nivel de respeto mostrado por los padres.
5) Valores y Moral: los padres consideran los siguientes aspectos; el beber, fumar o consumir drogas, el lenguaje, la honestidad y la conducta sexual.

Para este mismo autor algunas variables que pueden afectar al conflicto son: la edad del adolescente, el estatus socioeconómico y el tema de sexo. Con respecto a la tercer variable las chicas presentan mayor problemática, que los chicos. También en los padres el sexo influye sobre el conflicto. Rice dice que la mayoría de los adolescentes dicen tener más dificultades para llevarse bien con su padre que con su madre. En consecuencia, su madre ejerce más influencia sobre ellos.
Rice (2000) citando a Greene dice que el conflicto entre los padres también afecta al clima familiar y tiene un efecto perjudicial sobre los adolescentes. El nivel del conflicto padre adolescente está determinado en parte por el contexto familia. Como menciona Fierro (1993) un clima familiar de apoyo y afecto promete ser eficaz en la negociación cuando hay desacuerdo entre padres e hijos adolescentes, y ayuda a mantener el conflicto a un nivel considerablemente bajo.

Con respecto a la segunda variable la familia de bajo estatus socioeconómico con frecuencia, están más preocupadas por la obediencia, la cortesía y el respeto,

mientras que en las familias de ingresos medios les preocupa el desarrollo de la independencia y la iniciativa.

Cuando en las familias hay un adolescente, es muy común los malos entendidos, casi siempre de tipo intergeneracional, algunos conflictos pueden ser mínimos y pueden evitarse basándose en una buena comunicación, reglas y límites preestablecidos. Le daremos mayor prioridad al entorno sexual, ya que es nuestro tema central en la investigación.

2.3. LA FAMILIA Y EL ENTORNO DE LA SEXUALIDAD.

Palacios (2001) dice que la primera característica del núcleo familiar, es que se trata de una institución social de ámbito reducido. Una segunda característica es que se establecen relaciones afectivas fuertes, que pueden ser de gran ayuda, para afrontar y superar problemas importantes de carácter sexual que pueda tener cualquiera de los hijos, e hijas. Una tercer característica es la de crear un elevado clima de confianza. Por último hace falta destacar la existencia, de un hermano o hermana mayor que permita que sea la persona idónea a quién plantearle problemas e inquietudes de carácter sexual.

Aviles (1999) considera que esto se da posiblemente por una fuerte resistencia emocional en los padres para comunicarse con los hijos en temas relacionados con la sexualidad. Esto es fruto de una clandestina educación sexual, que ellos recibieron. Lo principal es ser consciente de esta situación e intentar superarla. De la ayuda y comprensión que reciban de la comunidad en general dependerá en gran medida la solución a este problema.

Palacios (2001ª) menciona que la sociedad actual transmite a los padres que su sacrificio por los hijos es trabajar para poder asegurar su futuro. Pero hace falta que el hombre, intente encontrar más tiempo para estar con sus hijos e hijas y

hacer vida familiar. La educación sexual no es una función únicamente de la madre que ha menudo pasa más tiempo con ellos.

Para ahondar en este tema es necesario definir el término sexo: Aviles (1999) dice que el sexo es un conjunto de características anatómicas y fisiológicas con que se está dotado la especie bisexual y que hace posible la reproducción.

Aviles (1999) citando a Freud nos manifiesta que la sexualidad es una manera de como se manifiestan los individuos como seres sexuales en una sociedad y cultura determinada, incluyendo características biológicas y psicológicas.

En lo que se refiere a la información sobre aspectos biológicos Rice (2000) dice que la sexualidad lleva a que algunos niños y jóvenes reciban tardíamente las explicaciones necesarias de sus padres sobre el funcionamiento de sus órganos sexuales y sobre el significado e importancia que tiene para la vida y la relación con la sociedad en la que se desenvuelve.

Los padres al tener una relación dual de pareja, es un patrón de un modelo determinado para los hijos e hijas. Al mismo tiempo que le sirve de ejemplo le permite obtener un modelo de sexo masculino y femenino. Su conocimiento le permitirá ir descubriendo las características de cada uno de ellos. Aquí radica la importancia que tiene en la educación sexual familiar, el hecho que tanto el padre como la madre estén abiertos al hijo o a la hija indistintamente. Aviles (1999) menciona que la falta de la verdad en el ámbito familiar no solo puede dar paso a las aberraciones, e imposibilita un auténtico clima de confianza provocando un grave deterioro en las relaciones padres e hijos a todos los niveles

2.4 GENITALIDAD Y SEXUALIDAD ANTE LA VISIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA.

Como especie, el ser humano posee una serie de mecanismos y de funciones que persiguen su conservación, alimentarse, cuidarse, reproducirse son algunos ejemplos de ellos. Se trata de elementos fundamentales biológicos que transmitimos genéticamente, de generación en generación, determinan el mantenimiento de la especie. Lo que en principio podemos definir como una necesidad biológica se convierte en medio de expresión cultural, social y, en muchas ocasiones en un medio de satisfacción personal. Éste mismo proceso se repite en todo el abanico de necesidades "primarias" humanas. Probablemente porque la condición humana, basándose en elementos biológicos, sólo es posible definirla en relación con el entorno social y cultural en donde se desarrolla y toma cuerpo.

Aviles (1999) menciona que la conducta sexual humana no sólo es una excepción de este planteamiento sino que con toda probabilidad es posible entenderla como única para comprender la relación entre lo biológico y lo cultural que define al ser humano.

Font (1999) dice que la sexualidad humana trasciende totalmente su función biológica y cobra un sentido distinto al definirse como la relación más íntima entre personas, siendo uno de los ámbitos donde la comunicación y la expresión de afectos pueden alcanzar el máximo grado de profundidad.

Este mismo autor dice que lo sexual va más allá de las cuestiones biológicas y que está definido por las condiciones culturales de la sociedad en la que se realiza, establecer la diferencia entre dos términos que se confunden con frecuencia. Se trata de la sexualidad y la genitalidad. Éste último término poco entendido, hace referencia a lo concerniente al acto sexual, sus formas, estilo,

prefacios, epílogos, etc. La genitalidad: sólo es una forma de sexualidad. Habitualmente para hablar de estos conceptos se emplea el término sexualidad que funciona como sinónimo de genitalidad adulta.

Ángel (1994) dice que la sexualidad no sólo hace referencia a un campo más amplio que el acto sexual, “coital”, también incluye una amplia gama de experiencias corporales y sensoriales placenteras, podríamos definir como sexualidad la realización de actividades que generan placer en los ámbitos corporales y sensoriales. Dentro de la sexualidad se satisfacen necesidades biológicas, comunicativas afectivas, sociales y culturales.

Este mismo autor señala que desde el ángulo de la afectividad y de la comunicación, la sexualidad permite a las personas un grado de expresividad y de interacción insuperable, fundamentalmente cuando las actividades sexuales no están marcadas por cuestiones morales y culturales que las limiten y las ensombrezcan. Esta variante de la sexualidad no es una variable exclusiva de ésta, realizada entre dos personas es igualmente válida para el autoerotismo.

En este sentido Aviles (1999) menciona que la sexualidad aparece con un ámbito fundamental para la expresión que cada persona tiene. Por un lado, en lo que respecta a la identidad sexual ésta tiene un peso importantísimo en la concepción que cada uno tiene de sí mismo. A esta cuestión, que aparece a edades muy tempranas y que repercute enormemente en la forma de entenderse a los niños y las niñas, hay que sumarle las consecuencias que para personas de todas las edades tiene el uso de la sexualidad.

Aunque definamos la sexualidad como algo que pertenece al ámbito privado de nuestras vidas, la estructura social a la que pertenecemos marca de una manera determinada cómo realizamos y vivimos nuestra sexualidad. Los mitos, los

prejuicios, los estereotipos, los roles, son cuestiones que modelan significativamente los usos sexuales de todo grupo, sea cual sea el momento histórico y la sociedad donde se encuentre. La sexualidad está condicionada por factores de orden biológicos. afectivos, social y cultural, determinantes inevitables que modelan la sexualidad humana. Probablemente una de las funciones de la ecuación sexual sea la de ayudar a percibir las características, en todos estos ordenes, que configuran la sexualidad de todos y cada uno de nosotros, como adolescentes, padres y madres tratar de impedir que cualquiera de estas cuestiones se constituya en un factor de limitación y frustración en nuestra vida sexual.

Adentrándonos ahora en el mundo de la educación sexual, es importante detenerse a meditar en las consecuencias que deseamos para este tipo de educación. En la enciclopedia de sexualidad de G.E.T.N. menciona que en este orden de cosas quizás debamos aplicar una pregunta que atañe a todo proceso educativo: ¿Transformar o reproducir? ¿Deseamos dar a nuestros hijos e hijas una ecuación sexual que perpetúe los esquemas y las vivencias existentes, cargado de tabúes, prejuicios, y limitaciones, o pretendemos que sus aprendizajes les permitan encontrar otras formas de satisfación y de expresión? De las respuesta que demos dependerá la posibilidad de fomentar en nuestros hijos una determinada actitud de ellos mismos hacia la sexualidad y en definitiva hacia si mismo.

Alpizar (1996), citando a Coofer, dice que hay padres que piensan que sus hijos e hijas nada tienen que saber sobre sexo por temor a crear en ellos la iniciación temprana de su actividad sexual o simplemente sienten miedo de perder autoridad por pertenecer a una generación a la que no se le brindo educación sexual, incluso están informando que lo sexual es algo malo por lo tanto deben evitar hablar de estos temas con los adolescentes.

Por tanto podemos definir como objetivo de la educación sexual, según Alpizar (1996) es la consecución del máximo de bienestar en este ámbito de la condición humana, tanto con uno mismo como con los demás, pudiendo utilizar la sexualidad como un medio de satisfacción y de comunicación, para padres y adolescentes.

Como sociedad nos hace falta saber más acerca de la definición de sexualidad y sexo, los padres y madres deben tener presente que sus hijos e hijas se encuentran en la etapa de la adolescencia y que será mejor trabajar conjuntamente para que tengan tal información. En la actualidad el adolescente está inmerso en una red de información como el Internet que puede coadyuvar a ampliar este conocimiento. Por esta razón definiremos adolescencia y sexualidad en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO. 3. ADOLESCENCIA Y SEXUALIDAD

Según Estrada (1990) la adolescencia es un periodo en que suele dividirse el ciclo vital humano “esta es una época de cambios drásticos y grandes mutaciones psicológicas” (Palacios, 1993b, 29). Sin embargo, de acuerdo con este autor, la contra argumentación puede ser más sencilla y bastará con decir que tal creencia no se ha visto refrendada por las investigaciones llevadas a cabo con las mismas personas al principio y al final de su adolescencia.

El comienzo de la adolescencia viene marcado por modificaciones físicas muy aparentes que constituyen lo que se denomina la pubertad: es el conjunto de cambios físicos que a lo largo de la segunda década de la vida, transforman el cuerpo infantil en cuerpo adulto con capacidad para la reproducción. La pubertad es un fenómeno para todos los miembros de nuestra especie, como hecho biológico que es y como momento de la mayor importancia en nuestro calendario madurativo, es un fenómeno físico, que sólo tiene comparación con las modificaciones que había tenido lugar durante la etapa fetal y los momentos posteriores al nacimiento (Delval, 1994) que se prolonga varios años y que se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez.

3.1. ADOLESCENCIA.

En el cuadro No.1 presentamos algunas definiciones de lo que es adolescencia para cada uno de estos autores, primero para poder obtener nuestra definición y así determinar a que edad se inician estos cambios ya que no hay aun una definición concreta.

Cuadro No.1. Definiciones de adolescencia por autor

AUTORES	EDADES	DEFINICIÓN
Bianchi (1986)	Niñas de 12 a 15 y en niños de 14 a 16.	Es una edad de cambios y desajustes que plantea nuevas necesidades y respuestas de comportamiento que exigen el despliegue de aptitudes y capacidades distintas.

Coleman (1987)	Niños de 10-16 y niñas de 8-14. Las edades comprobables 11 a 18.	Comienzo de la edad adulta, y habitualmente se considera que comienza en las mujeres cuando inicia la menstruación y en los hombres, cuando comienza a brotar el bello púbico.
Delval (1994) y Palacios (1993ª)	9 a los 18 años	Puede iniciarse en esta edad dependiendo de la alimentación salud y hábitos.
Font (1999)	8-18 y el final hacia los 19 años	La define como una época de transición entre la infancia y la adultez.
Fierro (1993)	11-12 hasta los 20	Puede ser descrita como un periodo de transición entre la infancia y la adultez.
Fize (1998)	9-10	Es la edad de la crisis de la responsabilidad social y cultural, es incierta en su duración ya que es un proceso.
García (2003)	12-13 años	La adolescencia esta separada de la infancia por el fenómeno de maduración anotomofisiológico que es la pubertad.
Hurlock (1971)	En las niñas lo maneja de 13-18 y en los niños de 14-18.	Es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la adultez. Es un periodo constructivo necesario para el desarrollo del yo.
Macias (2000)	En las niñas de 9-10 y en niños de 12-13 años.	Es un periodo intermedio entre la infancia y la edad adulta en el curso en el cual el advenimiento de la madurez genital revoluciona el equilibrio adquirido anteriormente.
Marchesi (1985)	Entre 12 y 13 años	Es una etapa del desarrollo del ser humano que sigue a la pubertad y se producen cambios físicos y psicológicos. Se puede observar un crecimiento rápido que afecta diferentes partes del cuerpo.
Nicolson (2002)	10-13 y termina de 18 a 22 años	Es una etapa de transición entre la infancia y la edad adulta es un periodo de desarrollo biológico, social, emocional, y cognitivo que si no se trata satisfactoriamente puede llegar a problemas afectivos y de comportamiento en la vida adulta.
Palacios (1993ª)	12-13 años hasta el final de la segunda década de la vida.	Se trata de una etapa de transición en la que ya no se es niño, pero en la que aún no se tiene el status de adulto, es un período psicológico que se prolonga varios años y que se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez.
Papalia (1994)	11 a 12 y termina a los 20.	Tiene un principio biológico que es la pubertad.
Pépin (1975)	En las niñas de 12 a 13.	Es la edad que sucede a la niñez y es un periodo de inserción a la vida social.
Ponce (1965)	12 años en adelante.	Es un periodo de la vida individual que sucede a la purencia (7-12)
Safarino(1988)	12 a 13 años a la edad adulta.	Comienza con la pubertad, y el final no puede precisarse con facilidad debido a que esta determinado por la combinación de factores físicos cognoscitivos, emocionales, culturales y jurídicos.

De acuerdo con lo anterior definimos a la adolescencia como el periodo de transición, de la niñez a la adultez, que está enmarcado por cambios biológicos (primarios y secundarios) conocidos como cambios físicos y psicológicos (cognoscitivos y psicosociales) que van a determinar la actitud de individuo. La

edad promedio en que se presenta la adolescencia es aproximadamente entre los 11 y 12 años de edad y su término está entre los 20 y 22 años dependiendo de su contexto social, ya que es eminentemente social.

Consideramos pertinente mencionar la teoría psicoanalítica ya que habla de los cambios del desarrollo en el adolescente que a continuación mencionamos. Ortega (1999) cita a Delval y afirma que las concepciones actuales sobre la adolescencia se pueden resumir en tres: la concepción psicoanalítica, la concepción sociológica y la concepción cognitiva-evolutiva.

Cada una de estas visiones generales resalta un aspecto concreto del cambio, el que más nos interesa explicar es la teoría psicoanalítica aunque estas tres versiones aportan aspectos diferentes del desarrollo. La visión psicoanalítica resalta los cambios que se producen en la esfera del desarrollo afectivo y social. Señala la continuidad evolutiva de los factores que considera que son los generadores de todo el desarrollo: las pulsiones erótico-sexuales y los procesos inconscientes y la discontinuidad en la forma en que estos factores se comportan.
Esta misma autora citando a Delval dice que el psicoanálisis parte de la existencia de un impulso instintivo que es el eje sobre el que gira todo cambio.

Este impulso es lo que liga emocionalmente al sujeto con otras personas constituyendo vínculos afectivos que se arraigan profundamente en la estructura de la personalidad. Los vínculos, internalizados en un proceso complejo que el psicoanálisis denomina libido constituye el núcleo estable de la vida afectiva. Según Ortega (1999) citando a Delval dice que la libido es el factor explicativo de los cambios a lo largo de la vida y, aunque parece estar compuesta de emociones y afectos, lo cierto es que el psicoanálisis generaliza su estructura y funcionamiento hasta convertirlos en el nudo explicativo de todos los procesos incluidos los intelectuales. La libido es un concepto en gran medida biológico, parte del instinto de vida parece ser un principio general de conservación de la existencia. Los cambios de la adolescencia, que son los físicos y fisiológicos,

destinados a la madures biológica, influyen en los cambios emocionales y de la pubertad en todos sus aspectos.

Según el psicoanálisis, durante estos años, junto con la madurez reproductora y la modificación de la pulsión libidinal, se producen transformaciones en los intereses y los deseos de los jóvenes cuya nueva función libidinal le exige, cambios en su propia imagen mental para integrar las transformaciones corporales, y cambios en la propia gestión en los deseos y los nuevos intereses eróticos. Todo ello afecta a la vida psicológica de los adolescentes, así como las relaciones sociales que despliegan.

Ortega (1999) citando a Delval menciona que para el psicoanálisis el final de la adolescencia traería consigo un nivel de desarrollo caracterizado por una maduración general de la personalidad, ahora ya como adulto (a) que le aportaría las condiciones psicológicas necesarias para integrarse plenamente al mundo social. El psicoanálisis ha señalado a la adolescencia como momento en que la sexualidad adquiere carácter genital.

Ya que estamos tratando el tema de sexualidad fue importante para nosotros investigar que ocurría en la primaria sobre éste tema en los libros de SEP, de quinto y sexto grado con la finalidad de saber como están argumentados y cuáles son. Encontramos que la SEP (2004) menciona que a partir del quinto grado de primaria, en la mayoría de las escuelas imparten educación sexual como parte del programa, del libro de Ciencias Naturales, explican temas relacionados con la población, se introducen los primeros conocimientos sobre sexualidad y la reproducción humana y equidad de género. Tiene temas acerca de los cambios físicos que se llevan acabo en su cuerpo, en específico las lecciones 19 y 20 donde se explican las diferencias entre hombres y mujeres.

En el libro de sexto grado (página 106, 114,130 y 146) se menciona que gran parte de los alumnos han empezado el tránsito hacia la adolescencia. Este libro

denominado Ciencias Naturales y Desarrollo Humano (SEP, 2004) informa a los alumnos acerca de el desenvolvimiento de la sexualidad en los niños y las niñas, la reproducción humana y los grandes cambios emocionales y sociales que ocurren en este periodo. Orientan sobre los aspectos biológicos de los cambios en esta etapa, se destacan los componentes emocionales, afectivos, éticos, de relación familiar y social que son parte esencial del desarrollo humano.

Alpizar (1996) menciona que también es importante mencionar la actitud que tienen los profesores acerca del tema de sexualidad, tanto verbales y no verbales. Esta información debe ser prioritaria y oportuna como extraescolar y dentro de la institución educativa es necesario detectar aquellos chicos y chichas que requieran de una información más especifica, veraz , y preventiva en la medida de lo posible trabajar en conjunto. Se podrá lograr mediante invitaciones que se harán a padres y madres de familia a participar dentro de la institución, asistidas por especialistas en el tema, permitiendo que asistan sus maestros a cursos de actualización y crear en el adolescente un clima de confianza para que aclaren sus dudas.

Ya que definimos que es adolescencia y en los libros de SEP revisamos los puntos tratados en el tema es importante determinar con precisión las características del adolescente entre 10 y los 16 años que a continuación se presentan.

3.2. CARACTERÍSTICAS DEL ADOLESCENTE ENTRE 10 Y 16 AÑOS.

Font (1999) menciona que a aproximadamente de los l0 a los 16 años, se entra en la denominada fase se latencia. Es una etapa basada en la competencia y en la aparición de una gran variedad de intereses. También es una etapa de grandes amores y de relaciones sentimentales que, en algunos casos, pueden ir dirigidos hacia personas del mismo sexo. Es en esta edad cuando se determina, de forma casi definitiva la orientación sexual de un individuo y, en algunos casos, la forma

en que ésta se manifestará a través de determinado tipo de prácticas. En esta edad, niños y niñas empiezan a tener conciencia de su masculinidad o su femineidad, dándole sentido a través de las diferencias que observa en el mundo adulto.

Este mismo autor dice que se inicia también un proceso de autoafirmación, que será favorecido, a través de la consideración de los demás. Esta relación con el grupo favorecerá la función de responsabilidades. Es un período relativamente estable de su evolución que durará hasta el inicio de la pubertad, en él la personalidad evoluciona y se equilibra en función de los progresos intelectuales, afectivos y de relación social. Se producirá una cierta inestabilidad de la afectividad, se darán reacciones contradictorias y aparecerá una mayor dificultad en comprenderse a sí mismos y en comprenderlos por parte de los adultos.

El cuanto al sentido de pertenencia debe ser fomentado con un aspecto que facilitará a los adolescentes seguridad en sí mismos, es importante saber que se pertenece a una familia, a una escuela, a un grupo de amigas y amigos etc.

En el siguiente cuadro presentamos algunos autores que definen como identifican las diferencias de crecimiento entre varones y mujeres.

Cuadro No.2. Diferencias de crecimiento entre hombres y mujeres

Nombre del autor	Varones	Niñas
Font (1999) Los cambios físicos aparecen de los 8 a los 18 años	Se desarrollan los testículos, aparece vello, engrosamiento de la voz, empieza a crecer el pene y tiene su primera eyaculación.	El pecho empieza a crecer, también el vello púbico, ensanchamiento de la cadera, tiene la primera menstruación.
Palacios (1993a) Salvo los caracteres sexuales primarios pene en los niños y vagina en las niñas los cuerpos infantiles son iguales.	Aparece el vello facial, el cambio de voz, y ensanchamiento de los hombros	El crecimiento del pecho, el ensanchamiento de las caderas, está relacionado con el proceso de transformación física producida por hormonas.

Delval 1994, y Palacios (1993b)	Aceleración en crecimiento de los testículos y el escroto, y vello púbico, crecimiento del pene y cambio de voz, se producen espermatozoides y la primera emisión de semen. El crecimiento va de los 12, 13 años y termina a los 16,18 o hasta los 20.	Redondeo de las caderas, abultamiento del pecho, pigmentación de areolas y pezones, se da la menarquía la primera menstruación. Estos cambios se pueden dar a los 9 y prolongarse a los 18 años. Puede variar por factores como la alimentación, salud, hábitos de vida etc.

Fuente: Font 1999, Palacios 1993a, Delval 1994 y Palacios 1993b.

Font (1999) menciona tres aspectos importantes sobre la pubertad que a continuación se describen:

a) La pubertad deriva de la voz latina pubes, que significa “pelo”, o bien, según otros, de la voz pubertas que significaría “edad de la virilidad”. Por este motivo utilizaremos en mayor medida el término adolescencia que significa crecer hasta ser adulto siguiendo diversos autores que opinan que la pubertad es la primera fase de la adolescencia y, por lo tanto deberían considerarse conjuntamente.

b) Dentro del aspecto biológico a partir de la pubertad, niñas y niños se encuentran inmersos en un período de rápido crecimiento iniciando generalmente a partir de los 10 años y de aproximadamente, unos cinco años de duración.
El desarrollo sexual va acompañado de un desplazamiento en el interés de la sexualidad de los adultos a la propia.

Si hasta hace poco su preocupación se dirigía a aspectos más o menos biológicos, tales como el origen de un individuo, la reproducción humana o a otros como el comportamiento de los adultos, a partir de este momento las inquietudes se centrarán en uno mismo, en los propios sentimientos o vivencias corporales, en los descubrimientos de nuevas sensaciones, etc. Corporalmente la vivencia es otra se desencadenan sentimientos de curiosidad, miedo, extrañeza, etc. Es evidente que todos estos factores influirán de manera muy importante en todo lo relacionado con la propia autoestima. Experimentando grandes altibajos a lo largo

de este período. Por eso, los adolescentes necesitan que, además de información, sobre toda una serie de aspectos generales relacionados con la sexualidad, se les faciliten elementos que les ayuden a comprender y a integrar positivamente y de forma natural todo este conjunto de novedades. De ahí la importancia de que tanto padres y madres como hijos e hijas estén correctamente informados de éste proceso tanto en sus aspectos biológicos como psicosociales antes de que se produzca.

c) En los aspectos psicosociales, cabe resaltar que nos encontramos en una etapa puente entre la edad infantil y la edad adulta, etapa conflictiva por excelencia que ha hecho que fuera definida por el siguiente autor Font (1999) citando a Stanley, menciona que considerado por algunos autores como el padre de la psicología de la adolescencia que a principio de este siglo se tomó de la historia de la literatura alemana y que se podría traducir por “tempestad y tensión”, para hacer referencia a una época que está marcada por la explosión de las emociones.

Font (1999) citando a Piaget menciona que el adolescente ha alcanzado el estadio de las operaciones formales, lo que le permite, entre otras cosas, manejar problemas lógicos que contengan abstracciones formales; nos encontramos ante las primeras manifestaciones del pensamiento hipotético- deductivo, entendiendo éste como la capacidad de razonar a partir de una hipótesis sin preocuparse de su conexión con la realidad. Así como los adolescentes buscan continuamente mantener discusiones intelectuales con quien sea, solo con la finalidad de utilizarlos como contrincantes y poder ejercitar su capacidad de razonar.

Este mismo autor dice que la adolescencia es la edad de los grupos de amigos que lo comparten absolutamente todo: inquietud, malestar, ocio y diversiones trabajo escolar, problemas familiares y de relación, etc. El final de la adolescencia se produce aproximadamente hacia los 19 años acaba con una definición adulta de si mismo y con el establecimiento de todo un conjunto de perspectivas de futuro.

3.3. LA PERSONALIDAD EN LA ADOLESCENCIA.

La investigación acerca del desarrollo de la personalidad en los adolescentes es escasa y no ha llegado a proporcionar una imagen detallada y coherente, sin embargo, Fierro (1993) señala dos elementos importantes para la definición de la personalidad en la adolescencia y son: a) La actividad sexual y su desplazamiento temporal b) Identidad personal y la percepción social. En el inciso a) De acuerdo con los cambios de la pubertad, el individuo aunque biológicamente ya maduro para la actividad sexual y para el trabajo, es considerado socialmente inmaduro tanto para la sexualidad, como para la responsabilidad que implica un trabajo estable. Este desplazamiento temporal constituye un elemento sobre el rol del adolescente enmarcado en límites mal definidos: “el adolescente a menudo no sabe, o sabe mal, qué se espera de él” (Fierro, 1993, 539).

El comportamiento sexual representa un ámbito donde suele llegar a manifestarse con la mayor claridad el carácter problemático de la adolescencia como edad transicional. Meece (2000) menciona que a menudo al adolescente se le califica de malhumorado. En un momento puede estar contento y ser amistoso y al siguiente sentirse molesto y triste. Muchos adultos atribuyen esas fluctuaciones a “hormonas fuera de control” En todos los tiempos y en todas las sociedades, la adolescencia parece haber sido una etapa de particular actividad sexual. Fierro (1993) menciona que las relaciones sexuales adolescentes se han incrementando en edades más tempranas, sin embargo la actividad heterosexual más caracterizada en este período es la caricia íntima.

Dentro del inciso b) Este mismo autor señala que el adolescente tiene una enorme necesidad de reconocimiento por parte de otros necesita ver reconocida y aceptada su identidad por las personas. No es un momento fácil y no siempre en él se alcanza una identidad lograda, que en realidad se compone de varios elementos definición y autodefinición ante otras personas, ante el medio social y ante los valores, es decir, el adolescente se observa y se juzga a sí mismo a la luz

de cómo percibe que le juzguen los demás, se compara con ellos, y se contrastan también con el patrón de algunos criterios de valor para el adolescente significativamente. Es en la relación con los otros donde se va construyendo el concepto de sí mismo (conjunto de conceptos, de representaciones, de juicios descriptivos y valorativos acerca del propio sujeto) como un elemento esencial en la constitución de la personalidad.

3.4. EFECTOS PSICOLOGICOS DE LA PUBERTAD PRECOZ Y TARDIA EN EL ADOLESCENTE.

Selicoff (1988) presenta una revisión de los efectos psicológicos de la pubertad precoz sobre la personalidad de un grupo de diez niñas. En este estudio, una de las áreas de mayor preocupación para los padres y madres fueron 1) el miedo inicial de una enfermedad orgánica y 2) el abuso sexual de niños mayores o adultos. Esta autora menciona que se considera como pubertad precoz en las niñas la aparición de al menos uno de los siguientes signos antes de los ocho años: pubarca, telarca y menarca. Aclarando que la pubertad precoz verdadera resulta de la activación prematura de la función cíclica del eje hipotálamo- hipófisis – ovarios.

“La telarca es la aparición del desarrollo mamario en las niñas antes de los ocho años, sin otros signos de pubertad. Así mismo, la pubarca es la aparición del vello púbico antes de los ocho años, sin otros signos del desarrollo puberal” (Selicoff, 1988,13). Por su parte, la menarca se refiere a la primera menstruación antes de los ocho años.

La niña con pubertad precoz tiene que enfrentarse a batallar con problemas que no corresponden a su nivel de desarrollo psicológico, como por ejemplo un cuerpo más desarrollado, fantasías sexuales acerca de su cuerpo que incluyen distorsiones en la imagen corporal, ser diferente a sus amigas, las reacciones y preocupaciones familiares, culpa en haber causado preocupaciones, burla y posible abuso sexual por parte de otras personas y miedo de estar enferma.

Con respecto a las relaciones entre pares, es decir una pubertad temprana y una pubertad normal, Selicoff, (1988) menciona que las niñas que empiezan con una pubertad temprana tendrán más dificultades en relaciones socio personales por estar un paso más avanzado que sus iguales, sin embargo están un paso más atrás socialmente que sus mayores. Las niñas que entran temprano a la pubertad pero dentro de los límites de la adolescencia normal, además de aislarse, a veces son sumisas y poco populares entre sus compañeros.

Con respecto a las reacciones familiares Selicoff (1988) concluye que: la pubertad precoz genera angustia para los padres y madres. Los padres se preocupan de que la causa de la pubertad sea una enfermedad grave. Si es telarca (desarrollo mamario) se preocupan de que pueda ser cáncer. Existe el miedo de que las niñas se embarque en una vida sexual muy temprana, y si el primer signo es pubarca, (aparición del vello) aumenta este miedo.

Palacios (1993a) y Selicoff (1998) hablan acerca del impacto que la maduración precoz o tardía puede tener sobre el adolescentes, es preciso resaltar el hecho de que probablemente la de la adolescencia es una de las etapas de la vida en que más atento se está al propio cuerpo, esto ocurre en nuestra cultura parece que no se trata de un fenómeno universal en la que además existe una serie de estereotipos de belleza respecto a las cuales se va a valorar el adolescente, que se sentirá tanto más confortable con su propio cuerpo cuanto más se conforme con esos estereotipos, y tanto más incómodo cuanto más se aleje de lo que es lo habitual en su contexto.

Selicoff (1988) dice que tal vez el adolescente que ha madurado precozmente se vea presionado a comportarse de acuerdo con criterios que se relacionan más con su madurez física que con su madurez psicológica, lo que puede significar tensión para el chico y chica sentimientos de incompetencia. En el caso del chico que madura lentamente, puede ocurrir lo contrario, se espera de él un comportamiento

más infantil que aquel que realmente es capas de producir de acuerdo con su madurez psicológica, lo que puede ocasionar tensiones con los adultos.

En el caso de las chicas, la maduración temprana no parece ser tan bienvenida por quien la padece, puede incluso tratar de ocultar sus signos externos más visibles, tener miedo a llamar excesivamente la atención, a crecer demasiado o a engordar más de la cuenta. La chica que madura tardíamente tal vez tenga, en este sentido menos problemas, pues dada la diferencia de edad que se da en la maduración de estas lo hace a la misma edad que los chicos promedio.

De acuerdo a la maduración del adolescente, sus características psicológicas y las relaciones familiares con los padres y madres son muy importantes a considerar en el cambio de actitud de estos por lo tanto hablaremos de este tema en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4. ACTITUD DE LOS PADRES SOBRE LA INFORMACIÓN SEXUAL DE SUS HIJOS ADOLESCENTES.

4.1. CONCEPTOS DE ACTITUD.

De acuerdo con distintos autores (Summers, 1978; Rodríguez, 1976; y Verdugo, 1995) la actitud se define como un comportamiento ante una acción, o una predisposición del sujeto. Esto conlleva a una reacción positiva o negativa hacia un objeto, situación o persona; por tanto en las actitudes están inmersas las creencias, los sentimientos, y las tendencias reactivas que influyen en el individuo.

En el cuadro de abajo, se muestran las diferentes definiciones de actitud de acuerdo a distintos autores, para tener un concepto más claro de lo que es y que aspectos está tomando en cuenta ya que no hay una idea precisa.

Cuadro No. 3. Definiciones de actitud.

Autor:	Definición
Summers (1978) citando a Osgood	Son estados inferidos del organismo y predisposiciones a responder, pero se distinguen de otros estados similares en que predisponen a una respuesta evaluativa
Summers (1978) citando a John Ross.	Es un conjunto de categorías del individuo por las cuales evalúa un dominio de estímulos.
El mismo autor citando a Muller	Es una inclinación a responder hacia un objeto de estimulo, es el resultado de una combinación de creencias y sentimientos que una persona mantiene con respecto al objeto.
Summers (1978) citando a Allen, y Kilpatrick,	Indica una disposición a cierta clase de conductas, definidas ampliamente, y que la conducta manifiesta sucesos efectivamente de la vida real y dependerán también del contexto propio de una situación.
Summers (1978) citando a Cook y Selltiz.	Una disposición fundamental que interviene junto con otras influencias en la determinación de una diversidad

	de conductas hacia un objeto, los cuales incluyen declaraciones de creencias y sentimientos acerca del objeto y acciones de aproximación evitación.
Rodríguez (1976)	Las actitudes sociales se refieren a un sentimiento a favor o en contra de un objeto social, el cual puede ser una persona, un hecho social, o cualquier producto de la actividad humana. Este autor menciona que la actitud no corresponde a un fenómeno simple implica una elaboración y organización de la experiencia que tiene que ver con tendencias reactivas.
El mismo autor citando a Allport.	Es un estado mental y neurológico de atención, organizado a través de la experiencia y capaz de ejercer una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con las que está relacionado.
Rodríguez (1976) citando a Murphy y Newcomb.	Es una respuesta afectiva, relativamente estable, en relación con un objeto.
Rodríguez (1976) citando a Doob.	Es una respuesta implícita. Capaz de producir tensión. Considerada socialmente significativa en la sociedad del individuo.
El mismo autor citando a Crutehtield	Son valores, emociones, perceptivos y cognitivos en relación con el mundo en que se mueve la persona.
Rodríguez (1976) citando a Campbell.	Una actitud social se demuestra a través de la consistencia de la respuesta de objetos sociales.
Este mismo autor citando a Smith Brunner y White.	Predisposición a experimentar en una determinada clase de objetos con un afecto característico, con relación con dicho objeto.
Pérez. (1996) citando a Jackson.	Son entidades de la conducta humana, no fijas, que pueden cambiar.
Pérez (1996) citando a Keerlanger	Confirman que las actitudes están relacionadas con los valores.

Este mismo autor citando a Secord y Bachutan.	Los sentimientos, pensamientos y disposiciones del individuo sirven para actuar en relación con algún aspecto de su ambiente.
El mismo autor citando a Brown.	Es una disposición a actuar, y como tal sujeta a inferencia a partir de un hecho no directamente observable, la medimos a través de los hechos observables con ella relacionados.
Rodríguez (1976) citando a Newcomb	Las actitudes humanas son capaces de propiciar un espacio de tensión que al ser activado por una motivación específica es resultado de una determinada conducta.
Summers (1978) quien cita a White, Crutehtieltd y Stotland.	Ven en las actitudes la propia probabilidad motivadora de la acción.
Verdugo (1995)	Están bajo el dominio de estímulos específicos como en el individuo o grupo social, por lo tanto las actitudes pueden ser concebidas como mediadoras entre un estímulo del entorno y respuestas conductuales.
Dawes (1983)	Es la predisposición del individuo para valorar de manera favorable o desfavorable de algún símbolo, objeto o aspecto del mundo. Incluye el núcleo afectivo o sensible de agrado o desagrado y los elementos cognoscitivos o de creencias que escriben el afecto de la actitud, sus características y sus relaciones con los objetos.
Orsi (1998)	Las define como constructo teórico, como podrían ser: las creencias, los conceptos, los motivos, valores, opiniones, hábitos y rasgos.
A pesar de las muchas interpretaciones del significado de actitud hay varias áreas que muestran un acuerdo esencial. Según Rodríguez (1976)	El concepto de actitud no corresponde a un fenómeno simple, implica una elaboración y organización de la experiencia que tiene que ver con creencias, sentimientos, y tendencias reactivas. Las actitudes cubren el ámbito desde la reacción hacia si mismo, el prójimo, el grupo al que pertenecemos,

	hasta la organización de la escuela las normas que regulan su conducta, las asignaturas y modelos de conocimientos que configuran el currículo escolar y los eventos sociales que ocurren en el exterior y repercuten en la vida escolar. Por ejemplo las relaciones con maestros y compañeros, la disposición para el estudio, el reforzamiento del aprendizaje y de la motivación que se hayan dirigidos por actitudes. Una actitud no se da aisladamente, se organiza con una respuesta asociativa, las actitudes surgen de un contexto mayor o constelación de disposiciones de un individuo, el cual en gran parte, esta incluido por los grupos primarios.

Fuente: Summers 1978, Rodríguez 1976, Pérez 1976, Verdugo 1965, Dawes 1983 y Orsi 1998.

De acuerdo a las definiciones anteriores concluimos que la actitud es un conjunto de categorías como creencias, sentimientos y tendencias reactivas que tiene cada individuo que pueden ser positivas y negativas capaces de producir tensión y que tiene que ver con el carácter social del mismo.

Para tener más claro que aspectos se deben considerar en las actitudes tomaremos en cuenta los siete supuestos básicos que describe Eiser (1989) que mencionamos a continuación:

Para este mismo autor existen siete supuestos básicos en relación con las actitudes, las cuales son:

1. Las actitudes son experiencias subjetivas internas. Son procesos que experimenta el individuo en su conciencia aunque los factores que intervienen en su formación sean de carácter social o externos al individuo.
2. Las actitudes son experiencias de una cosa u objeto, una situación o una persona. Los estados de ánimo o las creencias no son actitudes. Debe existir una referencia a algo o alguien para que se genere una actitud.
3. Las actitudes implican una evaluación de la cosa u objeto, situación o persona. Cuando tenemos una actitud hacia algo o alguien, no sólo

tenemos una experiencia, sino que ésta nos resulta agradable o desagradable.

4. Las actitudes implican juicios evaluativos. Un juicio evaluativo requiere una comprensión consciente de ese objeto, persona, o situación. Es decir, la noción de actitud sugiere una cierta organización de las creencias, las reacciones o la capacidad de crítica. Ello no quiere decir que esa comprensión sea exhaustiva, ni siquiera correcta o adecuada, pero es la comprensión que en un momento y en una situación concreta tiene la persona que expresa su actitud hacia el objeto.
5. Las actitudes se pueden expresar a través del lenguaje verbal y no verbal. Hay muchas formas no verbales de expresar las actitudes (como pueden ser gestos, los silencios, la no participación o la retirada de una situación etc) pero es innegable que, si no contásemos con el lenguaje verbal, nuestra percepción y conocimiento de las actitudes se verían muy empobrecidas.
6. Las actitudes se transmiten. La expresión verbal o no verbal de una actitud se realiza generalmente con la intención de que sea recibida y entendida por otros. La expresión de una actitud es un acto social que presupone una audiencia que pueda entender dicha expresión.
7. Las actitudes son predecibles en relación con la conducta social. Si no existiera consistencia alguna entre la expresión verbal o gestual de una actitud y la conducta asociada con esa actitud, se plantearía el problema del sentido de dichas manifestaciones verbales. Conviene aclarar, que aunque una persona tenga una actitud clara y concreta hacia algo o alguien, no siempre puede o elige actuar consecuentemente, dado que las actitudes no son los únicos factores que intervienen en la decisión tomada por una persona al actuar de una manera determinada.

Según Rodríguez (1976) los rasgos relevantes de las actitudes son:

a) Las actitudes determinan los significados, en caso necesario, los hechos serán alterados en su significado propio, para acomodar el significado dominante de la actitud o prejuicio que mantiene ofuscada a la persona que juzga los hechos.

b) Las actitudes explican los criterios divergentes de jerarquía o estatus de rasgos. Nuestras actitudes son más favorables al propio grupo. Por ejemplo la escuela, el distrito, el interior de la república, etcétera que a un grupo de fuera o extraño.

c) Las actitudes organizan los hechos. Es una interpretación desde un particular punto de vista, los hechos pueden aparecer relacionados de muy distinta manera que desde otra interpretación. Las actitudes se aprenden, aprendemos a valorar los hechos, y a diversificar como a proyectar sobre las personas y nuestras situaciones o reacciones emocionales. Debemos tener presente que las actitudes cambian el significado y el valor de los hechos. Las actitudes seleccionan los hechos.

d) De los elementos que son favorables a la actitud, puede ser positivos o negativos, seleccionamos la información recibida, pero también seleccionamos lo que percibimos y recordamos.

A continuación se describen diferencias y semejanzas entre el autor Summers (1978) y Crutehtied acerca de las actitudes.

De acuerdo a Summers (1978) menciona que el componente cognoscitivo incluye información, creencias y conocimientos que se tienen acerca de un objeto. El número de elementos de este componente varía de una persona a otra. Un individuo puede creer que muchas cosas acerca de un objeto son verdaderas, mientras que todas las creencias que tenga una persona acerca de un objeto se incluyen en el componente cognoscitivo, las creencias evaluativas son las más importantes para la actitud como concepto de disposición.

Summers (1978) citando a Crutehtied menciona que este componente tiene el grado de información sobre un objeto o situación determinada. En este primer punto estos dos autores lo nombran componente cognoscitivo.

El componente emocional o sentimental de acuerdo con Summers tiene que ver con los gustos, disgustos y valoraciones se refiere a las emociones ligadas con el objeto de la actitud. Los adjetivos bipolares usados frecuentemente al estudiar los elementos de este componente son amor-odio, gusto-disgusto, admiración-desprecio, y otros que denotan sentimientos de tipo favorable o desfavorable.

Estos mismos autores están de acuerdo con lo anterior y también menciona que es lo afectivo y la dirección emocional.

Señalan que el componente de tendencia a la acción o componente reactivo, se incorpora a la disposición conductual del individuo a responder al objeto.

Summers (1978) citando a Crutehtied menciona este componente como reactivo, que es la intensidad, inclinación y consistencia necesaria para mantener la disposición a actuar y responder favorablemente al objeto, el cual se encuentra predispuesto al comportamiento.

En consecuencia cada actitud corresponde a un objeto y su interrelación con otras actitudes habla de sus alcances, de ahí que desaparecido el estímulo se considera desaparecida la actitud.

Desde la perspectiva que más nos interesa que es la actitud de los padres de familia ante la información sexual de sus hijos adolescentes es la orientada a la medición de estas, destacando que las actitudes están referidas hacia algo, hacia un objetivo especifico La estructura de las actitudes suele ser concebida por tres componentes, que a su vez corresponden con manifestaciones distintas que van a ser fundamento de los diversos enfoques en la medición Los componentes, que

estructuran las actitudes son el cognitivo (información, creencias), el afectivo (gusto, disgusto, valoración), y el conductual (tendencia a la acción).

4.2. ACTITUDES DE LOS PADRES ANTE LA SEXUALIDAD DE SUS HIJOS E HIJAS ADOLESCENTES.

Las actitudes sexuales son la forma como percibimos la sexualidad con nuestros hijos e hijas adolescentes como: positiva, negativa, neutral, responsable, irresponsable, valiosa, peligrosa, etc. Las actitudes se forman a partir de experiencias personales, modelos de personas importantes en nuestra vida y por aquello que se enseña a través del sistema educativo y los medios masivos de comunicación (libros, revistas, Internet, etc).

Rosas (1997) menciona que la primera actitud sexual que aprendemos viene del hogar. El niño nace entre brazos y es acariciado por las personas que lo aman. Con estas experiencias el niño y niña no sólo aprende que las caricias son equivalentes al afecto sino también que las personas que nos acarician están establemente ligadas a nosotros por lazos familiares y sociales relativamente estables. De estas dos experiencias de vida, las personas aprendemos que el contacto físico no sólo comunica afecto sino que lo aumenta. Otra actitud sexual importante que se aprende en casa es que existe diferencia entre el contacto conyugal, como el de padres e hijos, el de hermanos, el de parientes lejanos, el de amigos y el de conocidos. En la familia se modela cada uno de estos contactos, sin necesidad de enfatizarlo verbalmente. Los padres y madres expresan su sexualidad de formas distintas a las expresiones que tiene hacia otros miembros de la familia. Por momentos, los niños y niñas incluso juegan a ser “papá y mamá”, lo cual significa que comprende el papel de cada uno. Estos pueden ayudar a sus hijos e hijas a que los juegos les sirvan para la edad adulta al poner de relieve que, cuando sean adolescentes o más grandes serán papá y mamá.

Rosas (1997) menciona que las actitudes también se desarrollan de la forma como los padres y madres se refieren a los genitales. Es importante que utilicen los nombres propios de estos órganos para que los niños y niñas aprendan que se puede hablar de sexualidad en forma directa y que nada relacionado con ellos es desagradable.

Delgado (1997) menciona que la mayor parte de las personas en nuestra cultura sienten un nivel de nerviosismo e inseguridad de conocimientos sobre la forma y las funciones de los órganos genitales. Es importante que los padres y madres conozcan, la anatomía sexual como el funcionamiento de nuestro sistema reproductor.

Según López (1996) pocos padres y madres contribuyen en algo a la educación sexual de sus hijos. En su investigación encontró que el 67% de los adolescentes y el 29% de las adolescentes nunca recibieron consejos e información de sus padres y madres respecto al sexo. También menciona que la información que los padres y madres reflejan en ocasiones hacia sus hijos genera más dudas e inquietudes, lo cual crea un ambiente hostil respecto al tema de sexualidad entre padres e hijos.

Es importante entender que la educación sexual es, un proceso vital y en la medida que ésta se proporcione efectivamente, menor índice de problemas se podrá encontrar en los y las adolescentes al asumir una sexualidad responsable, siendo los padres y madres quienes tendrán un papel determinante en este proceso.

4.3. LOS PADRES Y LA SEXUALIDAD DE SUS HIJOS ADOLESCENTES.

Los padres y madres, al plantearse el tema de sexualidad estos caen a menudo en una serie de errores, fruto más de una actitud social que de una postura personal. Son numerosas las familias que manifiestan su cierto desinterés hacia el

tema, en la confianza de que si ellos aprendieron en un momento, con mayor facilidad, lo harán sus hijos ya que disponen de mayores oportunidades en este sentido, para muchos padres todo lo relativo con la sexualidad es algo que uno no puede aprender sólo, pues es normal que los niños hablen de determinados temas he intercambien información y además en muchos casos estos temas son tratados también en la escuela con lo que los maestros les ahorran trabajo y preocupaciones.

Esto no significa que no puedan hacerlo, por el contrario, en las familias donde el diálogo en general entre padres, madres e hijos no se halla producido con una cierta frecuencia o fluidez, el diálogo debe haber sido una práctica corriente en la infancia en definitiva, dichos cambios no afectan solo al adolescente, sino también a la personas que viven en su entorno.

Los padres pueden presentar elementos básicos para una estructuración que requiere de continuidad, congruencia, configuración del reforzamiento en que se refiere a la actitud por parte de los hijos e hijas.

La mayoría de los padres y madres no son plenamente conscientes de que al igual que educan en muchos otros aspectos a sus hijos e hijas, también lo hacen en lo referente a la sexualidad. Como la concepción general es que el inicio de la sexualidad es post – puberal, la mayoría de los padres y madres no se plantean seriamente el tema hasta que sus hijos entre 11y 12 y las mujeres entre 9 y 10 entran a la pubertad y deben afrontar el proceso de cambio que se inicia y alguna de sus manifestaciones, tales como las poluciones nocturnas o la menarquía, etcétera.

De todas maneras, ningún adolescente debería de llegar a la pubertad sin una mínima información sobre los cambios que se producen en esta etapa.

Rice (2000) citando a Broca y Jennings, dice que un estudio realizado a 500 adolescentes y sus madres y padres indicó que cualquiera que fuera la comunicación padres- hijos sobre sexo, esto no tenía un efecto sobre la posterior conducta sexual de los adolescentes y el uso de anticonceptivos. Una razón puede ser que parte de la charla sea superficial. Los adolescentes que dieron cuenta sobre una comunicación abierta y satisfacción con las interacciones familiares indicaron de forma significativa la exigencia de una mayor educación sexual en el hogar. La mayor parte de dicha investigación revela que los padres y madres son una fuente importante de transmisión de valores y de actitudes, y que tienen una influencia sobre las actitudes y la conducta del adolescente especialmente por medio del ejemplo.

En el manual de Guía para Padres (2003) menciona que para los padres, y madres contemplar a nuestro niño y niña convertirse en una persona independiente puede resultar inquietante. Se necesita desarrollar la generosidad para hacernos a un lado y dejar que el hijo o hija llegue a expresar una identidad propia y se adueñe de su vida.

4.4. LAS ACTITUDES EN OTROS ÁMBITOS Y LA CONDUCTA.

Con respecto a los cambios en la actitud hacia el sexo Graig (1992) menciona que quizá los cambios en las actitudes sociales se observan con más claridad en nuestras respuestas hacia nuestra sexualidad en desarrollo. En su mayoría, los adolescentes se consideran, al igual que los adultos, según las normas culturales de la época en la que viven. Por tanto la práctica de la sexualidad y la calidad de las relaciones sexuales cambian con el paso del tiempo.

Papalia y Wendkos(1994) mencionan que a mediados de la década de los 60, los jóvenes en su mayoría pensaban que la práctica del sexo antes del matrimonio era normal, si bien a los muchachos de más edad se les presionaba, hasta cierto punto para que adquirieran experiencia en este renglón, por el contrario, a las mujeres se les presionaba para que conservaran su virginidad hasta el

matrimonio. Para finales de los 60 y principios de los 70, la actitud hacia el sexo había cambiado en forma radical. Este mismo autor menciona que la revolución sexual estaba en pleno auge la sociedad se había vuelto más abierta hacia un amplio rango de actividad sexual, entre las que están la masturbación la homosexualidad, y las parejas que viven juntas sin casarse Los estudiantes universitarios en 1980, fueron más propensos que los de 1975 a considerar la promiscuidad sexual como “inmoral”.

Múltiples factores influyen en la conducta sexual del adolescente Graig (1992) citando a Chilman considera que la educación, la formación psicológica, las relaciones familiares, y la maduración biológica son aspectos importantes. En cuanto a la educación, se relaciona con la conducta sexual en parte debido a que aquellos que alcanzan niveles más altos de educación con mayor frecuencia provienen de clase media o media alta, ambientes que tienden a mantener una actitud más conservadora hacia el sexo.

En cuanto a formación psicológica se refiere los factores asociados con una experiencia sexual temprana en los hombres son distintos que en las mujeres. Los hombres adolescentes experimentados sexualmente tienden a tener una autoestima relativamente alta, mientras que las mujeres con experiencia sexual tienen una autoestima baja.

En el área de las relaciones familiares un factor importante es la comunicación entre los padres, madres y su descendencia: es más probable que los adolescentes con actividad sexual desde temprana edad reporten una comunicación deficiente con sus padres.

Graig (1992) citando a Chilman menciona que el factor biológico influye en la conducta sexual temprana, pero estos factores se omiten con frecuencia argumenta que los adolescentes se pueden volver sexualmente activos a una temprana edad de la pubertad.

Como hemos leído anteriormente en diferentes décadas se ha determinado al sexo de diversas formas como normal e inmoral, así como las ideas que se tienen, todo esto modifica la actitud de los padres y madres veremos en el siguiente capítulo la medición de actitudes ya que son manifestaciones distintas que van a ser fundamento de los diversos enfoques que se cuantificarán.

4.5. MEDICIÓN DE ACTITUDES.

Summers (1978) menciona que el concepto de actitud implica una elaboración y organización de la experiencia que tiene que ver con las creencias sentimientos y tendencias reactivas.

Los fenómenos sociales en la escuela, las relaciones con maestros y compañeros, la disposición para el estudio, el reforzamiento del aprendizaje y de la motivación, se hallan dirigidos por actitudes. Este mismo autor dice que las actitudes cubren el ámbito total comportamental, desde la reacción hacia sí mismo, el próximo, el grupo al que pertenecemos, hasta la organización de la escuela, las normas que regulan su funcionamiento, las asignaturas y modelos de conocimientos que configuran el currículo escolar y los eventos sociales que ocurren en el exterior y repercuten en la vida escolar.

De ahí la importancia que tiene el problema de las actitudes en el proceso de la educación, no sólo por el echo de su implicancia en la conducta escolar de estudiantes y profesores, y por la repercusión que esta fuerza actitudinal tiene en el ámbito total de la vida social que en nuestro caso es la actitud de los padres y madres de familia ante la información sexual que tiene sus hijos e hijas

adolescentes en la que la escuela procura influir y a la que busca mejorar con los métodos y estrategias educativas sistémica de que dispone.

Summers (1978) dice que la disección de las actitudes en sus componentes fundamentales: información, sentimientos y reacción, resulta un expediente no solamente teórico para conocer la estructura de este fenómeno, sino también útil para ayudar a la faz práctica, a desmontar los ingredientes que forman el complejo unitario de los estereotipos sociales. Summers (1978) citando a Krech dice que podemos distinguir: 1) El componente cognoscitivo de la actitud, o sea, las creencias o grado de información que sobre una situación determinada u objeto posee una persona dada. Los conocimientos implicados en la actitud son siempre juicios de valor y revelan la disposición favorable o desfavorable que se tiene hacia un determinado objeto; 2) El componente sentimental que expresa la tonalidad afectiva y la dirección emocional de la actitud, polarizada positiva o negativamente. 3) El componente reactivo que confiere a la actitud la intensidad, inclinación y consistencia necesaria para mantener la disposición a actuar, en caso de implicar la acción, a responder favorablemente al objeto, persona o situación hacia la cual se encuentra predispuesto el comportamiento.

Summers (1978) dice que desde el punto de vista del diagnóstico de las actitudes, es muy importante determinar el grado de intensidad y consistencia de la actitud, pues existen actitudes relativamente débiles que solo se sostienen por la creencia en algo y su tendencia emotiva, sin implicar una reacción persistente y violenta.

Una actitud forma parte de la constelación de creencias, inclinaciones y disposiciones a actuar, que se organizan como una respuesta asociativa y se ligan a la manera típica de reaccionar de un grupo humano Aunque la actitud es una cierta tendencia mental, una predisposición a actuar, esta tendencia positiva o negativa, surge de un contexto mayor de disposiciones de un individuo.

Las actitudes básicas implican, en cierto sentido, un marco de referencia. Summers (1978) citando a Maier dice que como un marco de referencia, influyen decisivamente sobre la forma de ver y reaccionar ante las cosas. En tanto marco de referencia, la actitud debe considerarse como el punto de vista, la perspectiva permanente desde la que una persona dada juzga favorable o desfavorablemente a alguien o alguna cosa.

Summers (1978) dice que el concepto de actitud se usará para denotar la suma total de inclinaciones, sentimientos, prejuicios y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico.

Esta concepción estructural de las actitudes ha sido especialmente útil como guía en la confección de escalas. En la medición de rasgos y por lo que respecta al método especifico de las escalas de actitudes, es el enfoque numérico, más directamente asociado al concepto tradicional de medición, referido a la comprobación de hipótesis sobre relaciones entre rasgos, contribuye a dar una visión más compleja sobre como se concibe la medición en psicología.

El propósito de las escalas de actitudes es estudiar una serie de problemas metodológicos, que en nuestra investigación será el tema de actitud de los padres de familia ante la información sexual de sus hijos adolescentes. La metodología que se lleva para el estudio de las actitudes es en los rasgos de personalidad que son escalas de actitudes.

Las escalas tienen que ver, con el significado de los números (identidad, orden, unidad y sumabilidad)

Las actitudes se han estudiado a través de informes personales, es decir, informes acerca de sí mismo, relativos a creencias, sentimientos y tendencias. Lo que una persona piensa acerca de determinado asunto o acontecimiento es preguntárselo, pero, no es ésta la única manera de lograrlo.

Summers (1978) dice que medir es de acuerdo con cierto conjunto de reglas, asignar números a observaciones.

El proceso de medir se hace más complejo porque las actitudes no pueden observarse directamente, si no que necesitan inferirse de la conducta.

Cuando se miden fenómenos inaccesibles a la observación directa, es útil concebir el concepto de medición, compuesto por tres subprocesos:

1) Identificación de las muestras conductuales que se aceptan como base para hacer inferencias acerca del concepto subyacente.
2) Recolección de las muestras conductuales.
3) Tratamiento de las muestras conductuales para convertirlas en una variable cuantitativa.

La tendencia actual en el desarrollo de las disciplinas ha hecho indispensable considerar y analizar características, tanto cualitativas como cuantitativas, para dar mayor exactitud a las explicaciones y predicciones de los fenómenos que se estudian.

El juicio de valor que resulta del análisis se denomina evaluación, y a su vez constituye el fundamento de la toma de decisiones.

Tradicionalmente se ha realizado el acopio de datos cualitativos con base en observaciones e interpretaciones.

Más recientemente se recopilan datos cuantitativos sobre los estados o eventos de interés a través de procedimientos que permiten identificarlos objetivamente y resumirlos en forma de magnitudes. Al proceso de cuantificar los estados o eventos se le denomina medición; sin embargo medir no es un fin, sino interpretarlos, evaluarlos y utilizar los juicios o resultados para llegar a explicar, predecir y finalmente controlar los fenómenos.

Summers (1978) menciona que los procedimientos de medición difieren entre sí por el grado de precisión y exactitud de los resultados que generan, lo cual depende de las escalas sobre la que se distribuyen las variables. El nivel más preciso se obtiene con las escalas de razón o de proporción constante; esto es, por un lado la proporcionalidad de las cantidades, es decir, que haya unidad de medida; el nivel siguiente corresponde a las escalas de intervalo, estas implican proporcionalidad de las cantidades, a continuación está el nivel de las escalas ordinales donde el único requisito es que existan grados (mayor, menor o igual) entre los valores que se asignan a las variables, y por último, las escalas nominales, las que solamente clasifican los atributos sin usar valores numéricos que correspondan a cantidades.

Summers (1978) menciona que entre las limitaciones importantes, propias del diseño de las pruebas de actitud, está la vaguedad de los conceptos de los que se parte para elaborarlas, en este caso, la propia definición de actitud ya que no hay unificación de criterios para definirlas.

La mayoría de los autores, además están de acuerdo en que la actitud posee cierto grado de intensidad y que se manifiesta en forma de comportamiento, aunque no sea la única variable que define la conducta, ya que existen otros factores que la influyen como la deseabilidad social y los rasgos de personalidad. No obstante, de la conducta podemos obtener muestras que nos permiten inferir la actitud.

Summers (1978) dice que el término opinión se restringirá a la expresión verbal. Una opinión simboliza una actitud.

La opinión tiene interés únicamente si la interpretamos como símbolo de actitud. Por consiguiente, es alguna cosa de las actitudes lo que deseamos medir. Usaremos las opiniones para medir las actitudes.

Summers (1978) citando a Likert dice que necesitamos pensar una variable de actitud que es, prácticamente, semejante a todas las demás. Mediremos la actitud del sujeto según sea expresada por la acción o rechazo de opiniones. En este caso en nuestro trabajo la actitud de los padres de familia sobre la información sexual que tienen sus hijos e hijas adolescentes.

Este mismo autor menciona que todo lo que podemos hacer con una escala de actitud es medirla expresada efectivamente, con la comprensión plena de que el sujeto puede estar escondiendo conscientemente su actitud verdadera o que la presión social de la situación ha hecho cambiar lo que está expresando.

Al inicio de este capítulo tomamos en cuenta algunas características que debemos considerar para poder medir las actitudes. En este momento de análisis de las actitudes es conveniente partir de la consideración de lo que constituye una actitud positiva apropiada y una actitud negativa inapropiada. Verdugo (1995), señala varios tipos de actitudes las cuales son:

a) actitudes positivas apropiadas.

Son aquellas que promueven la capacidad de llevar a cabo transacciones con el entorno que desemboquen en el mantenimiento de uno mismo, el crecimiento y la mejora. Promueven conductas y sentimientos de satisfacción, goce y alegría.

Una actitud positiva es cuando se manifiesta el gusto o la aceptación hacia algún objeto o persona y se manifiesta verbal o no verbalmente.

b) actitudes negativas inapropiadas**.**

Son aquellas que dan lugar a una vida problemática, debido a la disminución de las habilidades para el mantenimiento de uno mismo, para el desarrollo de formas de vida constructiva y saludable para el crecimiento como persona. Este tipo de actitudes promueve comportamientos autodestructivos y sentimientos de depresión, ira, ansiedad y culpa.

Hemos determinado lo que significa para varios autores como Summers (1978) citando a Likert, Maier y Verdugo (1995), los criterios que deben tomarse para medir las actitudes, así como para poder determinarlas apropiadas e inapropiadas a continuación analizaremos los criterios de actitud.

4.6. CRITERIOS DE ACTITUD.

Summers (1978) dice que cuando estudiamos una actitud nos referimos a un concepto psicológico que designa algo dentro del individuo. Y por que no podemos observar directamente el dolor, la tensión psicológica o una idea no expresada, no podemos ver una actitud. Sin embargo, el concepto de actitud tiene varias características que lo distinguen de otros conceptos referentes a estados internos del individuo. Este mismo autor dice que la actitud: es parte del proceso de formación de un concepto sobre si mismo, estableciendo un conjunto de relaciones sujeto-objeto. A lo largo de este proceso, los grupos dentro de los que nacen del individuo no son simplemente realidades externas a las que el debe adaptarse sino grupos de referencia con los que se identifica o lucha por hacerlo.

Debido a que los criterios de la actitud incluyen la relación de la persona con objetos inherentes a cierto nivel conceptual, y el enfoque presente, es cognoscitivo. Sin embargo, es también un enfoque motivacional-afectivo porque las actitudes no son asuntos neutrales.

Y es, finalmente, un enfoque conductual porque los únicos datos posibles de los que pueden inferirse actitudes son conductas verbales o no verbales, las actitudes tienen los tres componentes cognoscitivos -motivacionales- conductuales, los que menciona Summers (1978) citando a Crutehtield una separación definida de estos aspectos es, inevitablemente, arbitraria y distorsiona la naturaleza del fenómeno, en la investigación real, el tratamiento de estos aspectos, equivale a usar

muestras de conducta en tareas o situaciones diferentes asignadas a momentos diferentes.

Para poder determinar una actitud tomaremos en cuenta los tres componentes mencionados en el objetivo de la investigación que serán el conductual, actitudinal y el de tendencia a la acción a continuación revisaremos la construcción y evaluación de estas escalas,

4.7. CONSTRUCCIÓN Y EVALUACIÓN DE ESCALAS DE ACTITUDES.

Summers (1978) dice que una actitud debe medirse con instrumentos de reactivos múltiples construidos conforme a un conjunto reproductible de procedimientos y que al menos permita la ordenación objetiva de los sujetos. También la derivación de un criterio apropiado de conducta no actitudinal parecería necesitar que se considere la ocurrencia de la acción en circunstancias sociales típicas. El concepto de actitud implica generalmente alguna forma de organización cognoscitiva y afectiva en términos de la cual un individuo responde a un aspecto del mundo.

Este mismo autor considera que estas condiciones metodológicas son necesarias para una investigación adecuada.

La primera restricción en el problema de la medición de actitudes es especificar la variable de actitud y hasta allí limitar la medida, es preferible usar un criterio objetivo y experimental para eliminar las opiniones que no pertenezcan al continuo especificado que se va a medir, y se cree que tal criterio es este.

Para expresar la variable actitud el primer requisito es expresarla de tal modo que se le pueda aludir en términos de “más” y “menos”.De esta manera se podrá tener la construcción de escala de actitudes.

Summers (1978) menciona que en la construcción de escalas se emplean cuestionarios sociológicos y escalas de evaluación, su construcción tiene aspectos comunes con la construcción de escalas de actitudes. Este mismo autor cita a Thurstone quien las nombra diferenciales, a Likert que las llama sumativas y Guttman acumulativas.

Estos mismos autores definen las escalas como diferenciales, determina que su característica inicial más importante es que los ítems son afirmaciones relacionadas con la actitud medida, tiene un valor que indica su posición, en el continuo favorable, desfavorable. En la construcción de estas escalas el primer paso es asignar a cada ítems su valor en el continuo, esto se hace por medio de un grupo de jueces.

Summers (1978) citando a Thurstone publicó en 1928 que las actitudes pueden medirse, sugirió el utilizar las opiniones de manera metódica como elemento fundamental en este tipo de instrumentos de medición. Propone métodos semejantes para escalar o situar una serie de opiniones según sea más o menos intensa o favorable a la actitud medida. Comparando unas opiniones con otras se puede determinar su situación con el continuo. Las leyes que Thurstone denomina como juicios comparativos están en base de su teoría, aplican literalmente su primer método (de comparaciones entre pares) para situar los ítems en el continuo y asignarles un determinado valor.

Summers (1978), citando a Guttman quien habla de las escalas acumulativas dice que se busca una unidimensionalidad clara: todos los ítems deben medir exactamente lo mismo aunque en grados distintos de intensidad. Idealmente todos los sujetos cuya posición en el continuo de la actitud es la misma, responden a los ítems de idéntica manera: el estar de acuerdo con un ítem supone el estar de acuerdo con todos los que tienen un nivel de dificultad menor. Se trata de escalas de seis ítems aproximadamente.

Finalmente este mismo autor cita a Likert quien habla de las escalas sumativas.Estas permiten medir por escalas las variables que constituyen actitudes. Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el sujeto obtiene una puntuación, respecto a la afirmación y al final se obtiene la puntuación total sumando las puntuaciones obtenidas con relación a todas las afirmaciones.

Los ítems son de opción múltiple, en este caso cada pregunta o ítem tiene de cuatro a cinco opciones de respuesta. La finalidad es obtener respuestas concretas y específicas para facilitar la tabulación de los resultados.

Es importante considerar la variable de la actitud así como el ítem que son afirmaciones relacionadas a esta que se va a medir. En nuestra investigación manejaremos la escala Likert por esta razón la describimos a continuación.

Condiciones sobre la escala Likert.

Summers (1978) citando a Likert menciona que si los encuestados tienen poca capacidad de discriminar se incluirían dos o tres categoría. Por el contrario, si son personas con un nivel educativo elevado y gran capacidad de discriminación, pueden incluirse siete categorías El número de categorías de respuesta tiene que ser el mismo para todos los ítems.

Una escala Likert se construye generando un elevado número de afirmaciones que califiquen al objeto de actitud y se administran a un grupo piloto para obtener las puntuaciones del grupo en cada afirmación, debe calcularse la confiabilidad y la validez de la escala.

La medición surge por la necesidad constatada en ámbitos educacionales de disponer guías y orientaciones para construir instrumentos de evaluación de actitudes. El objetivo es estudiar un método de obtención de datos.

La medición de actitudes puede estar relacionada con la evaluación de individuos y grupos, pero también con la evaluación de métodos y experiencias, cuya eficacia se manifiesta a veces precisamente en el ámbito de las actitudes y valores.

Dirección de las afirmaciones

La dirección de las afirmaciones puede ser favorable o positiva y desfavorable o negativa. Si la afirmación es positiva significa que califica a la alternativa favorablemente al objeto de actitud, y por lo tanto los sujetos están más de acuerdo con la afirmación, su actitud es más favorable, por el contrario si es negativa implica una actitud muy desfavorable.

Las aseveraciones elegidas se examinarán en cuanto a consistencia interna determinando la confiabilidad al constatar las aseveraciones, estos resultados parecen justificar la afirmación de que la calificación sigma es la más satisfactoria para medir las actitudes. Otra ventaja decisiva de esta técnica es que con un número menor de reactivos, produce confiabilidades tan altas como las obtenidas por otras técnicas.

Retomando el objetivo de nuestra investigación que es la actitud de los padres y madres de familia ante la información sexual que tienen sus hijos e hijas adolescentes tomaremos las condiciones metodológicas anteriormente mencionadas para llevar acabo dicho estudio.

CAPÍTULO 5. MÉTODO

5.1. SUJETOS

Se llevó acabo la investigación con 200 padres de familia de quinto y sexto grado de una escuela pública.

5.2. ESCENARIO

Escuela primaria Profesor Cayetano Rodríguez Beltrán ubicada en la Unidad Habitacional Santa Fe, Colonia Santa Fé, Delegación Álvaro Obregón.

5.3. INSTRUMENTO

Se elaboró una escala tipo Likert (Anexo 1) que mide las variables que constituyen actitudes.

A las respuesta se les asignó un valor numérico que va del 1 al 5, de esta manera se obtiene una puntuación respecto a la pregunta y al final una puntuación total, de la suma de cada pregunta que contenga cada categoría de la actitud de los padres de familia.

En la siguiente tabla presentamos el número de la preguntas de tipo cognitivo, afectivo y de tendencia a la acción, que conforman el instrumento.

Tabla No.1. Preguntas de tipo cognitivo, afectivo y de tendencia a la acción.

Cognitivo			Afectivo			Tendencia a la acción		
1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	32	33	34	35	36
37	38	39	40	41	42	43	44	45
46	47	48	49	50	51	52	53	54
55	56	57	58	59	60	61	62	63
Total		21			21			21

Elaboró Atenco y Salas.

La puntuación se consideró alta o baja según el número de opciones de respuesta o afirmaciones, se utilizó un valor del uno al cinco para cada ítem, en donde la puntuación máxima será de 5 puntos.

Así mismo esta escala permitió calificar el promedio obtenido en cada categoría mediante la siguiente formula PT/NT (en donde PT es la puntuación total en la escala y NT es el número de afirmaciones) y la puntuación se analiza en continuo de 1-5.

La dirección de las afirmaciones puede ser favorable o positiva o desfavorable o negativa. Si la afirmación es positiva significa que califica a la alternativa favorablemente al objeto de actitud, y por lo tanto los sujetos están más de acuerdo con la afirmación, su actitud es más favorable, por el contrario si es negativa implica una actitud muy desfavorable.

Esta tabla representa las afirmaciones positivas y negativas del instrumento aplicado a los padres de familia.

Tabla No. 2. Afirmaciones positivas y negativas del instrumento.

Afirmaciones positivas (+)	Afirmaciones negativas (-)
1 2 3 6 7	4 5 9 14 17
8 10 11 12 13	20 22 23 24 27
15 16 18 19 21	30 31 32 34 36
25 26 28 29 33	39 40 41 42 43
35 37 38 44 46	45 50 51 52 53
47 48 49 56 57	54 55 58 59 60
62 63.	61
Porcentaje	Porcentaje
50.7%	49.2%
Total 32	Total 31

Elaboró Atenco y Salas.

Por último se interpretó y analizó los resultados para saber que actitud tienen los padres de familia ante la sexualidad de sus hijos adolescentes.

VALIDEZ

Para determinar si las preguntas contenidas en el instrumento a aplicar eran las adecuadas, pedimos el jueceo a tres profesores de la universidad pedagógica, los cuales nos hicieron las observaciones pertinentes para que el cuestionario tuviera mayor validez.

Con las modificaciones realizadas se llevó a cabo la prueba piloto con padres de familia que tuvieran hijos adolescentes para determinar si las preguntas eran precisas y al mismo tiempo consideraran la duración del mismo. Finalmente con las modificaciones hechas por el jueceo y los padres de familia, se aplicaron de manera definitiva los 200 cuestionarios requeridos en la escuela primaria a padres y madres (cabe mencionar que en la muestra la mayor asistencia fue de mujeres, aunque en nuestra investigación el género no era primordial. Es importante decir que al inicio de la misma se le pidió al director de dicha escuela citar a ambos padres de familia).

Summers (1978) menciona que es posible ahora seleccionar las aseveraciones que habrán de incluirse en la escala final. A continuación describiremos dos criterios para dicha selección 1.- Las aseveraciones de la escala final deben seleccionarse de manera que constituyan al máximo posible una serie graduada y uniforme de valores escalares. 2.- Por medio del criterio objetivo de ambigüedad, se eliminan las afirmaciones que proyecten demasiada dispersión en el continuo de actitud.

Este mismo autor dice que los pasos para elaborar una escala de actitud pueden resumirse de la siguiente manera: 1.- La especificación de la variable de actitud que se va a medir, que en nuestra investigación el tema es la actitud de los padres de familia sobre la información sexual que tienen sus hijos e hijas adolescentes. 2.- La recolección de una gran variedad de opiniones acerca de la variable de actitud modificada. 3.- La clasificación de las aseveraciones es una escala imaginaria que represente a la escala de actitud. 4.- El cálculo del valor escalar de cada aseveración. En el cuestionario aplicado se utilizó la escala tipo Likert en donde cada aseveración tenia cinco respuestas cada una dentro de la cual la de mayor puntaje era 5 TA es decir totalmente de acuerdo y el valor de 1 TD es decir totalmente de desacuerdo 5.- Eliminación de algunas aseveraciones con el criterio de ambigüedad. En este punto fuimos guiadas por el asesor el cual nos realizó tres modificaciones, hasta llegar al cuestionario presentado en esta tesis 6.- Eliminación de algunas aseveraciones con los criterios de inadecuación.

CONFIABILIDAD:

El programa SPSS es un paquete estadístico para las ciencias sociales con cerca de 20 años de existencia elaborado por Hull y Nie. Está constituido por módulos que reciben el nombre de subprogramas, cada uno realiza un tipo de proceso diferente. Así, el subprograma FREQUENCIES hace una tabla de frecuencias un histograma y el cálculo de las medidas de tendencia central y de dispersión

usuales, mientras que el programa DESCRIPTIVE sólo efectúa el cálculo de dichas medidas sin elaborar la tabla de frecuencias en el histograma

Cuando los datos están de la manera que uno desea, los comandos de procedimientos como FREQUENCIES, MEANS, DESCRIPTIVE, dicen al SPSS que hacer con los datos, tal como ejecutar análisis estadísticos para producir un reporte, listados, o gráficas, ordenar los casos de una manera diferente o guardar los datos en un archivo.

Se ingresaron los datos al programa SPSS versión 11.0 en donde fueron registrados 200 casos con 63 items y se analizó por medio de la escala Alpha de Crombach, donde se obtuvo una confiabilidad del .8840.

5.4. PROCEDIMIENTO

En esta investigación, acudimos a la escuela primaria Profesor Cayetano Rodríguez Beltrán, ubicada en la unidad habitacional Santa Fé, colonia Santa Fé; en esta se realizó solicitando una previa entrevista con el director de dicha escuela se le dio a conocer nuestro objetivo y de esta manera obtener la información con los padres de familia.

La información hacia los padres se obtuvo convocando a una junta, se explicó el objetivo y finalidad del estudio. Una vez aclarados los puntos de esta reunión se dio inicio a la aplicación del instrumento.

Se realizó una segunda junta con los padres de familia que no asistieron para terminar de aplicar todos los cuestionarios, fue necesaria una tercera sesión para aquellos que faltaron.

La aplicación del instrumento se realizó explicando a los padres la forma de contestarlo con apoyo del cuestionario para que ellos elijan la respuesta que deseen y se respetó el anonimato del padre y madre de familia con la intención de

obtener mayor veracidad en sus respuestas. Se informo que el cuestionario tuvo como finalidad valorar la actitud de los padres y madres sobre la información sexual de sus hijos (as) adolescentes.

Para la recopilación de datos y la medición de la escala fueron necesarios los sujetos, el escenario y el instrumento basándonos en una escala tipo likert que en suma nos permitirá llegar al análisis de datos.

A continuación mostramos los resultados obtenidos de la investigación realizada.

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este análisis es el resultado de 200 cuestionarios aplicados a padres de familia dentro de los cuales 45 son hombres y 155 mujeres, las edades fluctúan entre los 29 y 54 años en mujeres, 33 y 50 años en hombres.

A continuación se presenta el análisis de estos datos encontrados en la aplicación de la escala, éstos se analizan tomando en cuenta los tres componentes de las actitudes: cognitivo, afectivo y tendencia a la acción.

COMPONENTE COGNITIVO

En este componente se analizan los datos en tres rubros; a) conocimiento que tienen los padres sobre los cambios físicos de la adolescencia, b) conocimiento que tienen los padres sobre el funcionamiento asociado a los cambios físicos y c) conocimiento de los padres sobre las concepciones que tienen sus hijos sobre sexualidad.

a) Conocimientos sobre cambios físicos (pubertad).

A continuación se presenta un cuadro (No. 6) donde se puede observar las afirmaciones (positivas y negativas), así como, los porcentajes encontrados en cada una de ellas.

Cuadro No. 6. Afirmaciones sobre cambios físicos.

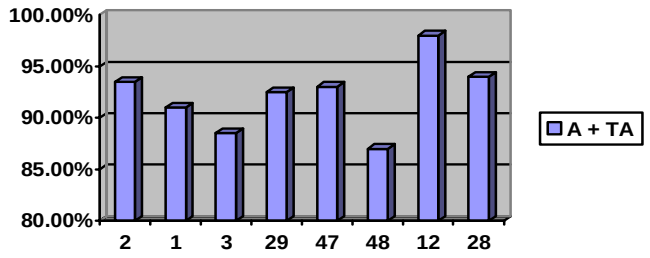
No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
2	Conozco los cambios físicos que se presentan en mis hijos adolescentes.	+	1.5	1	4	44	49.5
1	Conozco el nombre correcto de los órganos genitales.	+	1	3	4	37	54
3	Enseño a mis hijos el nombre real de los genitales	+	2	3.5	6	39.5	49
29	Conozco el nombre correcto de los órganos genitales femeninos	+	.5	2.5	4.5	38.5	54
38	Permito que mis hijos(as) pongan sobrenombre a sus genitales	-	22.5	43.5	21	11	2
47	Los órganos reproductores de mi hijo adolescente son testículos y pene	+	1	5.5	.5	30.5	62.5
48	Los órganos reproductores de mi hija adolescente son vulva y vagina	+	4.5	5.5	2.5	34	53.5
12	Las trompas de falopio son parte del órgano reproductor femenino	+	0	.5	5.5	27	67
28	La aparición de vello púbico corresponde a los cambios físicos	+	0	1	1	34	64

En este cuadro se puede observar que el 49.5 % de los padres encuestados dicen estar totalmente de acuerdo (TA) en conocer los cambios físicos que se presentan en la adolescencia, asimismo, más de la mitad (54%) dice conocer el nombre correcto de los órganos genitales y en consecuencia están totalmente de acuerdo (con un 49%) en enseñar a sus hijos el nombre correcto de éstos y el 43.5% está en desacuerdo (D) que sus hijos pongan sobrenombres a sus genitales. Más de la mitad de los padres encuestados conocen los órganos reproductores masculinos (TA= 62.5%) y femeninos (TA=53.5%). De esta manera, señalan que las trompas de falopio son parte del aparato reproductor femenino (TA= 67%) así como el vello púbico (TA= 64%).

Si se analizan las afirmaciones positivas que están de acuerdo (A) y totalmente de acuerdo (TA), encontramos que un alto porcentaje (alrededor del 80%) de padres encuestados dicen conocer sobre los cambios físicos en la adolescencia (véase gráfica No. 1)

Gráfica No. 1. Conocimiento sobre cambios físicos en la adolescencia

No. de afirmación	A+ TA	%
2	44+49.5	93.5
1	37+54	91
3	39.5+49	88.5
29	38.5+54	92.5
47	30.5+62.5	93
48	34+53.5	87
12	27+67	98
28	34+64	94



b) Funcionamiento asociado a los cambios físicos.

En el cuadro No. 7 se presentan los datos encontrados con respecto al conocimiento que tienen los padres sobre el funcionamiento asociado a los cambios físicos.

Cuadro No. 7 Funcionamiento asociado a los cambios físicos

No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
56	Mi hijo adolescente eyacula	+	3.5	9	6.5	38.5	42.5
55	El órgano reproductor femenino no produce óvulos.	-	7	9	4	41.5	38.5
11	Cuando mi hija está menstruando, no hay inconveniente para que se bañe	+	0	1	11	26.5	61.5
30	La única función de los órganos genitales es la reproducción	-	18.5	20	8	37.5	16
19	La aparición de espermatozoides y óvulos indica que se puede tener hijos	+	1	3.5	4	36.5	55
20	Los adolescentes entre 12 y 14 años están capacitados físicamente para tener hijos	-	19	24.5	8.5	22.5	25.5
39	Mi hija adolescente se puede embarazar si tiene relaciones cuando menstrúa	-	13	13.5	13.5	39	21
46	Si mi hijo(a) usa condón se protege de enfermedades venéreas	+	1	2	5	27	65

En el cuadro anterior se puede observar que un alto porcentaje (A+TA=81%) de padres encuestados sostienen que sus hijos adolescentes eyaculan, sin embargo, resulta interesante que un 12.5% (TD+D) de los padres no asocian este funcionamiento a la sexualidad de sus hijos, adicionalmente un 6.5% no están ni de acuerdo ni en desacuerdo(A/D). Más de la mitad (A+TA=92%) de los padres encuestados sostienen que es necesario que sus hijos usen el condón para protegerse de enfermedades venéreas, así mismo, señalan que es necesaria una adecuada higiene durante el periodo menstrual (A+TA=88%).

En cuanto a la reproducción las opiniones son polémicas, así por ejemplo, el 43.5% (A+TA) sostienen que la única función de los órganos genitales es la reproducción, por el contrario, el 38% (TD+D) sostienen que no es la única función. Asimismo, el 48% (A+TA) de los padres encuestados sostienen que sus hijos están capacitados para tener hijos, el 43.5% (TD+D) sostienen lo contrario. Un alto porcentaje 60% (A+TA) de padres encuestados sostienen que sus hijas **si** se pueden embarazar durante el periodo menstrual, mientras que el 26.5% (TD+D) sostienen que **no** es posible que se embaracen, esto denota un escaso conocimiento, por parte de los padres, de la relación entre embarazo y menstruación. Este desconocimiento se constata cuando la mayoría (80%) de los padres sostienen que el órgano reproductor femenino **no** produce óvulos. Por lo que se puede inferir que hay un conocimiento superficial sobre el funcionamiento de los órganos sexuales femeninos, esto contrasta con un alto porcentaje (más del

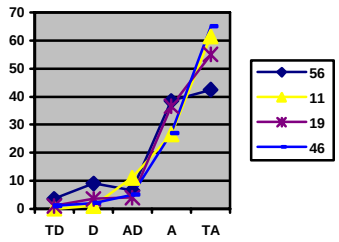
90%) de padres que opinan que con la aparición de espermatozoides y óvulos se puede tener hijos.

En la gráfica No. 2. Se muestra el porcentaje de las afirmaciones positivas y negativas, en las afirmaciones positivas se observa una tendencia a estar totalmente de acuerdo en las afirmaciones presentadas, esto indica un conocimiento adecuado sobre el funcionamiento asociado a los cambios físicos, por el contrario, en las afirmaciones negativas esta tendencia no es uniforme ya que los porcentajes, de cada afirmación, se presentan de manera dispersa, lo que puede suponer que este conocimiento es contradictorio si se le compara con las afirmaciones positivas.

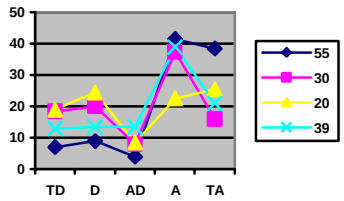
Gráfica No. 2. Funcionamiento asociado a los cambios físicos. Afirmaciones positivas y negativas.

No.	+/-	TD	D	AD	A	TA
56	+	3.5	9	6.5	38.5	42.5
55	-	7	9	4	41.5	38.5
11	+	0	1	11	26.5	61.5
30	-	18.5	20	8	37.5	16
19	+	1	3.5	4	36.5	55
20	-	19	24.5	8.5	22.5	25.5
39	-	13	13.5	13.5	39	21
46	+	1	2	5	27	65

Afirmaciones positivas



Afirmaciones negativas



<u>c) Conocimiento de los padres sobre las concepciones que tienen sus hijos sobre sexualidad.</u>

En el cuadro No. 8 se presentan las afirmaciones sobre el conocimiento que tienen los padres de familia en relación con las concepciones que tienen sus hijos sobre sexualidad.

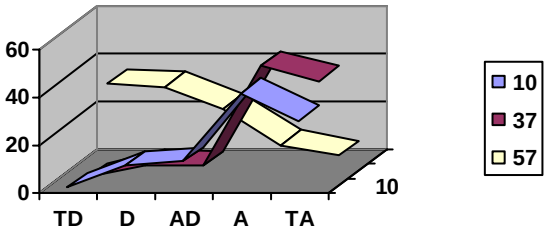
Cuadro No.8 Conocimiento sobre las concepciones que tienen sus hijos sobre sexualidad.

No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
37	La pubertad en mis hijos adolescentes tiene que ver con cambios físicos y psicológicos.	+	.5	6	5.5	47	41
10	Mi hijo adolescente conoce los cambios físicos que ocurren en una persona del sexo opuesto.	+	2.5	11.5	13.5	42	30.5
57	Mi hijo adolescente lee revistas pornográficas	+	33.5	32	23	8	3.5

En este cuadro se puede observar, que los padres están (A+TA= 88%) en que la pubertad de sus adolescentes tiene que ver con los cambios físicos y psicológicos. También están (A+TA= 72.5%) que los padres creen que sus hijos adolescentes conocen los cambios físicos que ocurren en una persona del sexo opuesto. Con un (33.5% =TD) que sus hijos(as) adolescentes leen revistas pornográficas

Gráfica No 3 Conocimiento sobre las concepciones que tienen sus hijos(as) sobre sexualidad.

No.	+/-	TD	D	AD	A	TA
37	+	.5	6	5.5	47	41
10	+	2.5	11.5	13.5	42	30.5
57	+	33.5	32	23	8	3.5



Aunque todas las afirmaciones son positivas es importante mencionar que el (33.5%= TD) en que sus hijos lean revistas pornográficas, el (11.5%=D) en que sus hijos (as) conozcan los cambios físicos del sexo opuesto, y el (6%=D) en que la pubertad tiene que ver con los cambios físicos y psicológicos.

COMPONENTE AFECTIVO:

En el siguiente componente se analizan tres rubros: a) Comportamiento ante la sexualidad, b) Los cambios psicológicos de los adolescentes y c) la anticoncepción.

a) Comportamiento ante la sexualidad:

A continuación se presenta el cuadro (No. 9) donde observaremos las afirmaciones (positivas y negativas) y al mismo tiempo los porcentajes encontrados en cada uno.

Cuadro No. 9

No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
13	Como padres de familia somos responsables de la educación sexual de mi hijo(a)	+	1.0	.5	1.0	32.0	65.5
5	Cuando hablo de sexualidad con mis adolescentes me siento culpable porque no estoy informado,	-	12.0	20.0	13.5	33.0	21.5
22	Todo lo referente al sexo de mis hijos(as) me hace sentir mal.	-	6.0	5.0	4.0	52.5	32.5
49	Hablo de sexualidad con mis hijos(as) adolescentes sin enojarme.	+	1.0	2.5	5.0	41.5	50.0
14	Me enoja cuando otra persona habla de sexualidad a mis hijos(as)	-	11.0	13.0	21.0	39.5	15.5
31	Prefiero que mi hijo(a) adolescente plantee sus dudad sexuales con sus amigos.	-	3.0	4.0	8.0	48.5	36.5
33	Me agrada que mi hijo(a) asista a platicas sobre sexualidad.	+	.5	2.5	8.5	41.5	47.0
15	Le doy importancia a las preguntas de sexualidad de mis hijos(as)	+	1.0	1.5	5.0	38.0	54.5
6	No me disgusta hablar de sexualidad con mi hijo(a) adolescente.	+	3.5	14.0	4.5	34.5	43.5
50	No me agradan los amigos de mi hijo(a) adolescente.	-	5.5	12.0	34.5	31.5	16.5
42	Me enoja que mi hija adolescente me hable de su novio.	-	5.5	10.5	15.0	42.0	27.0
41	Me entristece que mis hijos(a) tengan novio(a).	-	6.0	11.5	21.0	39.5	22.0
58	Me incomoda que el novio(a) de mi hijo(a) entre a mi casa.	-	9.0	10.0	19.5	39.5	22.0

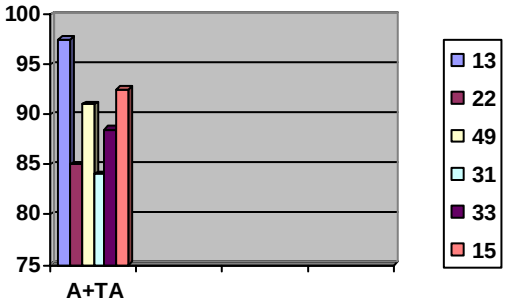
En este cuadro observamos que el (65.5%) de los encuestados dice estar (TA) en ser responsables de la educación sexual de sus hijos(as), por otro lado un porcentaje mínimo (21.5%) dice que al hablar de sexualidad con sus adolescentes se sientes culpables, por está razón, todo lo referente al sexo de sus hijos(as) adolescentes les incomoda y en consecuencia están (TA = 32.5%) por tal motivo están totalmente de acuerdo (TA =32.5%) en que todo lo referente al sexo de sus hijos(as) les incomoda y exactamente la mitad de los encuestados (50%) está totalmente de acuerdo (TA) en hablar de sexualidad con sus adolescentes sin enojarse. Otro porcentaje mínimo el (15.5%) está totalmente de acuerdo (TA) en enojarse cuando otra persona habla de sexualidad a sus hijos(as).

El (36.5%) de los padres prefiere que sus hijos(as) planteen sus dudas sexuales a sus amigos .Así mismo señalan que les agrada que sus adolescentes asistan a platicas sobre sexualidad (TA = 47%) y dan importancia a las preguntas (TA = 54.5%). Dicen estar totalmente de acuerdo (TA) con un (43.5%) en **no** molestarles hablar de sexualidad con sus hijos(as), no les agrada (16.5%) los amigos de sus hijos adolescentes y están totalmente de acuerdo (TA =27%) en enojarles que su hija adolescente les hable de su novio, en consecuencia están totalmente de

acuerdo (TA = 22%) en que les incomoda que el novio(a) de su hija (o) entre a casa

En la gráfica No. 4 de esté rubro tomamos en cuenta solamente de acuerdo y totalmente de acuerdo.

No.	+/-	A	TA	Porcentaje
13	+	32.0	65.5	97.5
22	-	52.5	32.5	85.0
49	+	41.5	50.0	91.5
31	-	48.5	36.5	88.5
33	+	41.5	47.0	88.5
15	+	38.0	54.5	92.5



Es importante mencionar que la mayoría de los encuestados se hacen responsables de la educación sexual de sus hijos(as) adolescentes, sin embargo, hay diversidad en éste concepto pues aunque muestran responsabilidad se habla del tema con cierta incomodidad, sin enojo y también dan importancia a las preguntas sobre sexualidad. Por otro lado, los padres prefieren que sus hijos(as) aclaren sus dudadas con sus amigos y están abiertos a que sus hijos(as) tengan conocimiento de esto fuera de casa.

b) Cambios psicológicos de los adolescentes.

En el cuadro No 10 se presentan los datos arrojados en cuanto a los cambios psicológicos que presentan los adolescentes.

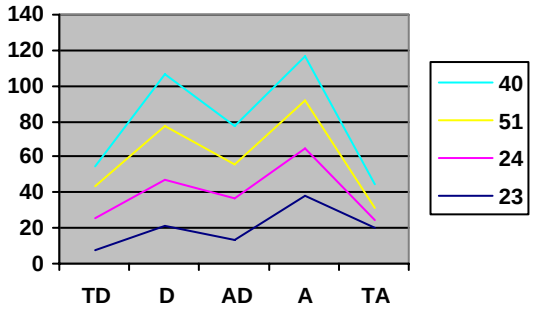
No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
23	Me disgustan los cambios emocionales que tienen mis hijos(as) adolescentes.	-	7.5	21.0	13.5	38.0	20.0
24	Me molesta que mi hijo(a) adolescente se aísle constantemente del ambiente familiar.	-	18.5	26.5	23.0	27.0	5.0
51	El comportamiento de mi hijo(a) adolescente es cambiante y me desconcierta.	-	18.0	29.5	19.5	27.0	6.5
40	Me disgusta que mi hijo(a) tenga cambios repentinos de carácter en casa.	-	11.0	29.5	21.5	24.5	13.5

Se puede ver que los padres están totalmente de acuerdo (con un 20%) en molestarles que sus hijos(as) tengan cambios emocionales. El (27%) está de acuerdo (A) en incomodarles que sus hijos(as) se aíslen del ambiente familiar, de

igual manera dicen estar de acuerdo (A=27%) que el comportamiento de sus hijos(as) adolescentes es cambiante, por tanto, están totalmente de acuerdo (TA= 13.5%) que les disgusta que tengan cambios repentinos de carácter.

Gráfica No.5 de los cambios psicológicos de los adolescentes.

No.	+/-	TD	D	AD	A	TA
23	-	7.5	21.0	13.5	38.0	20.0
24	-	18.5	26.5	23.0	27.0	5.0
51	-	18.0	29.5	19.5	27.0	6.5
40	-	11.0	29.5	21.5	24.5	13.5



La gráfica anterior muestra que los padres tienen enojo en los cambios de carácter que tienen sus hijos(as) así como también en el comportamiento irregular de sus adolescentes, pues todo esto influye en el ambiente familiar y aunque los padres contestaron tener conocimiento de estas alteraciones, esto les disgusta.

c) Anticoncepción:

En el cuadro No.11 se presentan los datos con respecto a la actitud que tienen los padres sobre anticonceptivos.

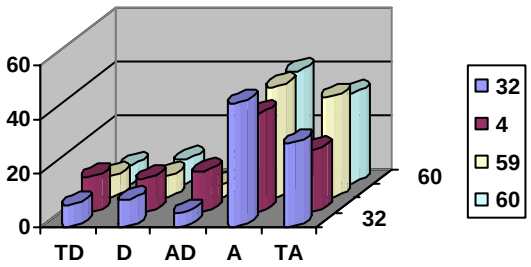
No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
32	Me inhibo cuando mis hijos(as) me preguntan de métodos anticonceptivos.	-	8.0	10.0	5.0	46.0	31.0
4	Me inhibe cuando mi hija me pregunta sobre el uso de los anticonceptivos.	-	13.0	12.5	15.0	36.5	23.0
59	Me apena que mi hijo adolescente me pregunte sobre el uso del condón.	-	8.0	8.0	5.0	41.5	37.5
60	Me inhibe cuando mi hijo(a) pregunta si he tenido enfermedades de transmisión sexual.	-	6.5	9.0	9.5	41.5	33.5

Podemos observar que los padres están de acuerdo que les inhibe que sus hijos(as) pregunten sobre métodos anticonceptivos (A=46%) con respecto a sus hijas (A=36.5%) De está manera, señalan que están totalmente de acuerdo (TA) con un (37.5%) en apenarles que sus hijos(as) adolescentes pregunten sobre el

uso del condón. Y están totalmente de acuerdo (TA= 33.5%) que les pregunten si han tenido enfermedades de transmisión sexual.

Gráfica No.6 de anticoncepción.

No.	+/-	TD	D	AD	A	TA
32	-	8.0	10.0	5.0	46.0	31.0
4	-	13.0	12.5	15.0	36.5	23.0
59	-	8.0	8.0	5.0	41.5	37.5
60	-	6.5	9.0	9.5	41.5	33.5



Es importante analizar que hay todavía una marcada inhibición porque los padres sean cuestionados por sus adolescentes en cuanto a anticonceptivos se refiere y aun más cuando se les pregunta sobre enfermedades venéreas.

COMPONENTE DE TENDENCIA A LA ACCIÓN:

En este componente lo dividimos en dos grandes apartados que son a) Información que tienen los padres de familia ante la sexualidad y b) La educación sexual adquirida dentro y fuera del hogar.

a) Información que tienen los padres de familia ante la sexualidad.

No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
7	Tomo iniciativa para hablar de sexualidad con mis hijos(as)	+	3.5	11.0	20.5	38.5	26.5
8	Cuando mi hijo habla de sexualidad lo escucho sin enojarme y aclaro sus dudas.	+	1.0	.5	5.5	36.0	57.0
45	Mis hijos(as) adolescentes tienen mal comportamiento por la educación sexual recibida.	-	3.5	3.5	9.0	52.5	31.5
36	Los adolescentes entre 12 y 13 años no deben recibir información sexual	-	15.5	9.0	1.5	31.0	43.0
43	La educación sexual propicia la práctica sexual temprana en mis hijos(as).	-	2.0	7.5	12.5	48.0	30.0
62	Mi hijo(a) puede tener en casa revistas pornográficas.	+	33.5	37.5	19.5	6.5	3.0
61	Es de mala educación que mis hijos(as) tengan en casa revistas pornográficas.	-	20.0	20.0	29.0	15.5	15.5
52	El autoerotismo influye en la conducta de mi hija, en mi hijo no.	-	4.0	9.0	30.5	36.0	20.5
16	Le hablo a mi hijo(a) de enfermedades venéreas aunque me apene.	+	1.5	8.0	5.0	34.0	51.5
63	Prefiero que mi hijo(a) use condón en su relación sexual para protegerse.	+	4.0	1.0	4.5	25.0	65.5

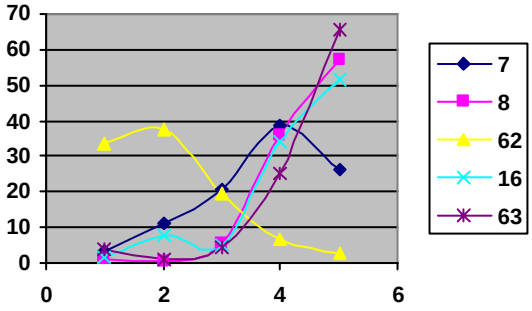
En el cuadro No 12. representa la información que los padres de familia tienen ante la sexualidad.

En estas afirmaciones tomamos de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=93%) donde dicen que escuchan a sus hijos(as) cuando hablan de sexualidad y aclaran sus dudas. Estos asocian el mal comportamiento con la educación recibida, están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=83%), también hablan a sus hijos(as) de enfermedades venéreas aunque les apene y están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=85.5%), y prefieren que usen condón al tener una relación sexual para protegerse, y están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=90.5%) Están en desacuerdo (D=37.5%) que tengan en casa revistas pornográficas, opinan que es de mala educación que sus hijos tengan en casa revistas pornográficas (D+AD=49%) y con un (36%=A) de acuerdo en que el autoerotismo influye en la conducta de la hija pero no del hijo.

Es importante mencionar que con un porcentaje del (65%=A+TA) que están de acuerdo y totalmente de acuerdo que los padres y madres de familia son los que toman la iniciativa para hablar de sexo, pero se contrapone con la aseveración que habla acerca de educación, menciona que los adolescentes entre 12 y 13 años no deben recibir información sexual (A+TA=74%) están de acuerdo y totalmente de acuerdo.

Gráfica No. 7 representa las aseveraciones positivas

No.	+/-	TD	D	AD	A	TA
7	+	3.5	11.0	20.5	38.5	26.5
8	+	1.0	.5	5.5	36.0	57.0
62	+	33.5	37.5	19.5	6.5	3.0
16	+	1.5	8.0	5.0	34.0	51.5
63	+	4.0	1.0	4.5	25.0	65.5

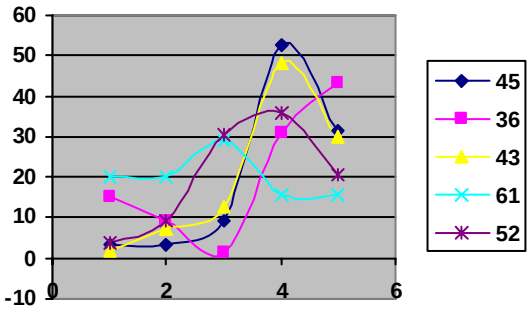


En esta gráfica observamos que los padres están muy interesados en la protección de sus hijos al permitir que usen condón, por lo tanto escuchan y aclararan sus dudas, tienen comunicación con sus adolescentes para informales

acerca de las enfermedades venéreas y toman la iniciativa para hablarles de sexualidad.

Gráfica No.8 representa aseveraciones negativas.

No	+ / -	TD	D	AD	A	TA
45	-	3.5	3.5	9.0	52.5	31.5
36	-	15.5	9.0	1.5	31.0	43.0
43	-	2.0	7.5	12.5	48.0	30.0
61	-	20.0	20.0	29.0	15.5	15.5
52	-	4.0	9.0	30.5	36.0	20.5



En esta gráfica que representa las afirmaciones negativas se ven los datos de manera dispersa, representa que los padres asocian el mal comportamiento con la educación sexual recibida, estos opinan que los adolescentes entre 12 y 13 años **no** deben recibir información y que es de mala educación que tengan revistas pornográficas, así como una marcada diferencia de genero ya que mencionan que el autoerotismo influye en la conducta de su hija pero **no** en la de su hijo.

b) Educación sexual adquirida dentro y fuera del hogar.

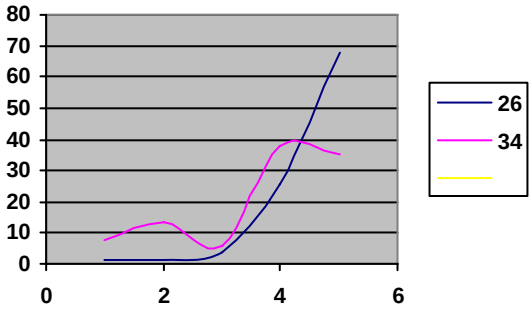
En el cuadro No.13 observamos las afirmaciones positivas y negativas sobre educación sexual.

No.	Afirmaciones	+/-	TD	D	AD	A	TA
44	La educación sexual en los adolescentes se inicia en el hogar.	+	3.5	8.5	4.5	41.5	42.0
18	En la información sexual otorgada a mi hijo(a) interviene papá y mamá.	+	3.5	11.5	9.0	39.0	37.0
35	Es mi responsabilidad hablar de sexualidad con mis hijos(as)	+	.5	2.0	1.0	36.0	60.5
25	Permito que mi hijo(a) hable de sexualidad en casa.	+	3.5	5.5	11.0	40.5	39.5
27	La educación sexual que reciben mis hijos(as) de parte de amigos va en contra de las costumbres familiares.	-	10.0	17.5	27.5	34.5	10.5
26	Como padres de familia consideramos importante que en la escuela hablen de sexualidad. a nuestros hijos(as).	+	1.5	1.0	4.0	25.5	68.0
54	Mis hijos(as) no tienen información sexual externa al hogar.	-	4.0	11.5	12.5	44.0	28.0
9	Permito a mi hijo(a) que tenga amigos del sexo contrario solo que yo lo apruebe.	+	15.0	22.0	14.0	32.5	16.5
34	Me disgusta que en la escuela mi hijo(a) asista a pláticas de sexualidad.	-	8.0	13.5	5.5	37.5	35.5
53	La educación sexual de mis hijos(as) es después del matrimonio.	-	2.0	2.0	3.0	38.0	55.0
17	Si encuentro a mi hijo(a) masturbándose le llamo la atención.	-	9.5	16.0	33.0	28.5	13.0

En estas afirmaciones vemos que están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=83.5%) que la educación se inicia en el hogar, y que intervienen papá y mamá y están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=76%), que les dan libertad y están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=80%) para hablar de sexualidad en casa, están de acuerdo (A=34.5%) en que la educación recibida por parte de amigos va en contra de las costumbres. Por lo tanto **no** permiten información externa a la del hogar están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=72%),y (A+TA= 49%) en que tengan amigos del sexo contrario, también les disgusta (73%=A+TA) que en la escuela asistan a platicas de sexualidad. Opinan la mayoría de los encuestados (A+TA con un 93%) que la educación sexual es después del matrimonio y están de acuerdo y totalmente de acuerdo (A+TA=41%) en que les llamarían la atención a sus hijos(as) si los encuentran masturbándose.

Gráfica No.9 represente las aseveraciones 26 y 34.

No.	+/-	TD	D	AD	A	TA
26	+	1.5	1.0	4.0	25.5	68.0
34	-	8.0	13.5	5.5	37.5	35.5



En esta gráfica observamos una tendencia ascendente, pues los padres contestaron que es importante que se hable de sexualidad en la escuela, mientras que en la otra aseveración existe una discrepancia, es decir, a éstos, les disgusta que sus hijos(as) asistan a pláticas de sexualidad Por lo tanto comprobamos, que nuestra hipótesis es falsa o verdadera según el caso.

CONCLUSIONES:

El análisis de las actitudes de los padres ante la sexualidad de sus hijos(as) adolescentes nos lleva a concluir que:

- La mayoría de los padres entrevistados muestran una actitud positiva ante el uso de preservativos y están abiertos para hablar de sexualidad con sus hijos, esto con el fin de prevenirlos ante cualquier riesgo de salud. Así mismo consideran importante hablar con ellos sobre enfermedades venéreas. Sin embargo, un alto porcentaje de los padres encuestados prefieren que sus hijos(as) aclaren sus dudas sobre sexualidad con el grupo de amigos. Esto demuestra una contradicción en el sentido de que consideran importante hablar con sus hijos e hijas sobre sexualidad pero en realidad prefieren que otras personas como los (amigos) lo hagan. Esto explica como el 77% de los padres y madres se sienten incómodos cuando son cuestionados por sus hijos sobre métodos anticonceptivos y cuando se les pregunta sobre enfermedades venéreas.
- Con respecto a la información sexual que reciben sus hijos (as), la mayoría de los padres y madres consideran que esta información puede conducirlos a prácticas sexuales prematuras esto quizás, los lleve al temor de que sus hijas adolescentes se puedan embarazar a temprana edad. Asimismo consideran que el “mal comportamiento” de ellos se debe la información recibida fuera del ámbito familiar, que puede ser en la escuela o con el grupo de amigos.
- Los adolescentes presentan algunos cambios emocionales como puede verse en el cuadro No.10 afirmación 23, pues al preguntarle a los padres y madres si les incomodan estos cambios el 58% están de acuerdo y totalmente de acuerdo mientras que el 21% están en desacuerdo pues no les enoja. Esto quiere decir que aunque los padres saben que el adolescente esta pasando por la etapa de la adolescencia sus cambios emocionales les incomodan.

- Si bien los padres de familia están concientes que es su responsabilidad ofrecer a sus hijos la educación sexual, en la práctica llevan a cabo una división de género ya que la mayoría de las veces prefieren que el padre hable con el hijo y la madre con su hija. Así, por ejemplo en el cuadro No. 12 aseveración 52 un 56.5% considera que el autoerotismo influye sobre la conducta de sus hijos varones pero no en sus hijas. Así mismo se observó la poca información que se tiene acerca del concepto de masturbación, esta falta de conocimiento originó una gran inquietud y esto los llevó a solicitar pláticas para aclarar sus dudas.

- En cuanto a pornografía se refiere, más de la mitad de los padres piensan que sus hijos(as) no leen revistas pornográficas. De igual manera los padres consideran que es de mala educación tener este tipo de revistas y películas en casa. Ver cuadro No. 12 aseveración 61 y 62.

De acuerdo con los datos obtenidos en el cuadro No.8 gráfica 3 se hace evidente que el lugar preponderante para la educación sexual es el hogar, sin embargo, los padres entrevistados no están haciendo un buen trabajo, una razón puede ser que parte de la charla sea superficial. Cuando los padres y madres preguntan si sus hijos e hijas conocen los cambios físicos que ocurren en la persona del sexo opuesto responden que están en desacuerdo con un 11.5% porque posiblemente asocian esté tipo de conocimientos con llevar acabo una relación sexual.

Como menciona Rice (2000), la mayor parte de los padres revela que no son fuente fundamental de información. Sin embargo se requiere de una educación sexual formal y los padres no son de mucha ayuda, pues algunos hablan con demasiada vergüenza, otros están poco informados y no saben como explicar la educación sexual a sus hijos, también, temen que el conocimiento los lleve a una experimentación sexual temprana y otros hablan poco y demasiado tarde.

Los padres pueden hacer una mejor labor informándose o intentando sentirse cómodos al hablar sobre sexualidad. Cuando a estos se les pregunta si su adolescente entre 12 y 14 años está capacitado para tener hijos el 47% de éstos contestó estar en desacuerdo, esto indica que los padres tienen cierta inseguridad en los conocimientos sobre sexualidad pues dicen que físicamente pueden tener consecuencias negativas y que no están maduros aún para ser padres. Es importante mencionar que en la información recabada un 68% de los padres dicen estar de acuerdo que en la escuela les hablen de sexualidad a sus hijos(as), sin embargo un 35.5% de éstos están en desacuerdo que sus hijos asistan a pláticas de sexualidad.

De acuerdo con la información recabada por medio de los cuestionarios así como las sugerencias recibidas de los padres y madres podemos concluir que las escuelas pueden desempeñar un papel importante formando a los padres para que estos puedan enseñar mejor a sus hijos(as) comenzando y apoyando programas en las instituciones sobre vida en familia, educación sexual y de prevención para apuntalar sus propios esfuerzos.

Con el propósito de identificar los contenidos solicitados por los padres y madres consideramos importante los siguientes temas: Familia y tipos de familia, Sexualidad, Genitalidad, Higiene sexual, Características de la sexualidad en varones y mujeres, La adolescencia y sus cambios físicos y psicológicos, Conflictos con los adolescentes, Anticoncepción y Enfermedades Venéreas. Esto con el fin de tener en cuenta lo sugerido anteriormente y dando respuesta al objetivo general de nuestra investigación.

BIBLIOGRAFÍA.

Alpizar, G. (1996). **Estudio comparativo de conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y necesidades de educación sexual en el adolescente de secundaria**. UPN, México (Tesis de licenciatura).

Alatorre, S. (1986) **Introducción a los métodos estadísticos.** Antología de técnicas y recursos de investigación II. SEP – UPN.

Ángel, M. (1994) **Antología de la Sexualidad Humana**. (Conapo) Porrua, México.

Aviles, L. (1999) **La educación sexual y la actitud hacia la sexualidad de los alumnos de sexto grado de educación primaria.** UPN, Toluca (Tesis de licenciatura).

Bianchi, A. (1986) **Psicología de la adolescencia.** Troquel, Buenos Aires.

Coleman, J. (1987) **Psicología de la adolescencia.** Morata, España.

Conapo (1982) **La pubertad en el individuo y sexualidad**. Conapo, México

Dawes, M. (1983) **Fundamentos y Técnicas de Medición de Actitudes.** Limusa, México.

Delgado, V. (1997) **La relación entre actitudes, la sexualidad y la familia en Adolescentes.** FES Zaragoza, UNAM (Tesis de licenciatura).

Delval, J. (1994) **El desarrollo humano.** Siglo XXI, Madrid.

Díaz, R. (1975) **Desarrollo de actitudes hacia la enseñanza**. Trillas, México.

Eiser, J. (1989) **Psicología Social.** Ediciones Pirámide, Madrid.

Estrada, L (1990) **El ciclo vital de la familia.** Posada, México.

Ferrer, F. (1992) **Cómo educar la sexualidad en la escuela**. Ceac, México.

Fierro, A. (1993) “Desarrollo de la personalidad en la adolescencia”. en: Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (Comp.). **Desarrollo Psicológico y Educación. I.** Alianza, Madrid. pp. 327 – 547.

Fize, M. (1998) **Adolescenia en ciris. Siglo XXl.** México.

Font, P. (1999) **Pedagogía de la Sexualidad.** Graó, España.

García, G. (2003) **Psicología de la infancia y la adolescencia.** Trillas, México.

Guía de Padres (2003) **El universal.** México.

G.E.T.N. **¿Qué es la sexualidad? ¿Para qué una educación sexual?**. Enciclopedia Grupo de estudio de Terapias Naturales, Uruguay.

Graig, J. (1992) **Desarrollo Psicológico.** Prentice Hall, México.

Hernández, A. (1994) **La formación de una actitud reflexiva y científica hacia la sexualidad en los niños de quinto y sexto grado de educación primaria.** UPN, Aguascalientes (Tesis de licenciatura)

Hernández, S. (1991). **Metodología de la investigación.**Mc.Graw-Hill, México.

Hidalgo, U. y Palacios, J. (2001) **Desarrollo de la personalidad entre los dos yseis años de edad.** Alianza, México.

Hurlock, B (1971) **Psicología de la Adolescencia.** Paídos, México.

Lacasa, P. y Martín, B. (1997) **Familias y Escuelas, caminos de la orientación educativa.** Visor, México.

Leist, M. (1985) **Padres e iniciación sexual de los hijos**. Guadalupe, México.

López, F. (1996) **Educación sexual de adolescentes y jóvenes.** Siglo XXI, México

Macías, G. (2000) **Ser Adolescente.** Trillas, México.

Marchesi, A., Carretero, M., Palacios, J. (1985) **Psicología evolutiva,** Alianza, España.

Meece, J. (2000) **Desarrollo del niño y del adolescente.** Mc. Graw Hill, México.

Nicolson, D. (2002) **Problemas de la adolescencia.** Nancea, España.

Níkel, H. (1980) **Psicología del Desarrollo de la Infancia y de la Adolescencia.** Herder, Barcelona.

Orsi, A. (1998). **Actitud y conducta.** Nueva visión, Buenos Aires.

Ortega, R. (1999). **Contexto de desarrollo y educación en edad preescolar**. Visor, Madrid.

Palacios, J. (1993a). “Introducción a la Psicología Evolutiva: Historia, Conceptos Básicos y metodología”. en: Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (Comp) **Desarrollo Psicológico y Educación. I.** Alianza, Madrid. pp. 15-35.

Palacios, J. (1993b). “Qué es la adolescencia” en: Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. (Comp.) **Desarrollo Psicológico y Educación**. Alianza, Madrid. pp. 299-309.

Palacios, J., Moreno, M. e Hidalgo, M. (2001a). “Familia y desarrollo humano”.en: Rodrigo, M. y Palacios, J. (coord.) **La familia como contexto de desarrollo humano.** Alianza, Madrid. pp. 25-38.

Palacios, J, Moreno, M. e Hidalgo, M (2001b) “Ideologías familiares sobre el desarrollo y la educación infantil”. en: Rodrigo, M.y Palacios, J. (Coord) **La familia como contexto de desarrollo humano.** Alianza, Madrid pp. 180–200.

Papalia. D. y Wendkos, S. (1994) **Desarrollo Humano.** McGraw-Hill, Bogotá.

Pépin, L. (1975) **La psicología de los adolescentes**. oikos- tau, España.

Pérez, A (1996) “La formación de actitudes en la integración de alumnos con necesidades educativas especiales”. en: **Revista Mexicana de Pedagogía**. No. 31vol 7, México. pp. 15-19.

Ponce, A. (1965) **Psicología de la Adolescencia**. U.T.E.H.A, México.

Rice, F. (2000a) **Adolescencia.** Prentice Hall, Madrid.

Rodríguez, A. (1976) **Psicología Social.**Trillas, México.

Rosas, S. (1997) **El reto de padres y maestros**. UNESCO, México.

Safarino, E. (1988) **Desarrollo del niño y del adolescente.** Trillas, México

Sánchez, R. (2002) **Metodología de la investigación.** Mc Graw Hill, México

Selicoff, H. (1988). “Efectos psicológicos en la pubertad precoz en niñas”. en: **Revista Mexicana de Psicología.** Vol, 4, No. 2. Universidad Iberoamericana, México. pp. 12-24.

Summers, F. (1978) **Medición de actitudes.**Trillas, México.

SEP, (2004) **Ciencias Naturales.** Quinto grado, México.

SEP, (2004) **Ciencias Naturales y Desarrollo Humano**. Sexto grado, México.

Verdugo, M. (1995). **Actitudes sociales y profesionales hacia las personas con discapacidad.** Siglo XXI, México.

Villalobos, E. (1999) **La familia como agente educador.** Braga, Buenos Aires.

ANEXO No. 1

INSTRUCCIONES

Estimado padre y madre de familia: En este cuestionario encontrará una serie de afirmaciones. Lea cada una y señale con una (X) la opinión que consideré más apropiada. Se le proporcionarán cinco afirmaciones a saber

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo

Solo debe marcar con una (x) por cada pregunta. Favor de no dejar ni una pregunta sin contestar.

A continuación se le presentará un ejemplo:
1) Me enoja que mi hijo conozca el uso del preservativo.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
(x) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo

No hay preguntas correctas o incorrectas. Las mejores respuestas son aquellas que reflejan honestamente su opinión. Por ello le pedimos que lea las afirmaciones detenidamente antes de contestar. Las afirmaciones que proporcione serán de carácter confidencial y se utilizaran sólo para efecto de nuestra investigación.

Si tiene alguna duda, favor de preguntar al instructor:
Muchas gracias por su colaboración.

Nombre (opcional)	Su familia está constituida por:
Edad	Número de hijo(s) adolescente(s)( )
Sexo M____ F ___	Sexo de los hijos adolescentes. M__F__
Escolaridad de los padres Prim, Sec,Prepa, Lic, Posgra. madre ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) padre ( ) ( ) ( ) ( ) ( )	Escolaridad de sus hijos adolescentes Prim. Secundaria Preparatoria. ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( )

INSTRUMENTO:

1) Conozco el nombre correcto de los órganos genitales masculinos y femeninos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo

2) Conozco los cambios físicos que se presentan en mis hijos adolescentes femenino y masculino.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo

3) Enseño a mis hijos adolescentes el nombre real de sus genitales.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo

4) Me inhibe cuando mi hija adolescente me pregunta sobre el uso de los anticonceptivos.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

5) Cuando hablo de sexualidad con mis hijos adolescentes me siento culpable, porque no estoy bien informado (a).

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

6) No me disgusta hablar de sexualidad con mi hijo (a) adolescente.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

7) Tomo la iniciativa, para hablar de sexualidad con mis hijos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

8) Cuando mi hijo adolescente habla de sexualidad lo escucho sin enojarme y aclaro sus dudas.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

9) Le permito a mi hija(o) adolescente, que tenga amigos del sexo contrario, sólo que yo lo apruebe.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

10) Mi hijo adolescente conoce los cambios físicos que ocurren en una persona del sexo opuesto.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

11) Cuando mi hija adolescente está menstruando, no hay inconveniente en que se bañe.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

12) Las trompas de falopio, son parte del órgano reproductor femenino de mi hija.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

13) Como padre o madre de familia me siento responsable de la educación sexual de mi hijo (a) adolescente.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

14) Me enoja cuando otra persona habla de sexualidad a mis hijos adolescentes.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

15) Le doy importancia a las preguntas de sexualidad que tienen mis hijos(as) adolescentes.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

16) Le hablo a mi hijo e hija adolescente de las enfermedades venéreas aunque me apene.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

17) Si encuentro a mi hijo, (a) masturbándose, le llamo la atención.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

18) En la información sexual otorgada a mi hijo e hija adolescente, intervienen papá y mamá.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

19) La aparición de espermatozoides en (hombres) y óvulos en las (mujeres) adolescentes indica que pueden tener hijos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

20) Los adolescentes y las adolescentes entre 12 y 14 años están físicamente capacitados para tener hijos, ya que sus órganos reproductores están maduros.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

21) El cambio de voz en mi hijo adolescente corresponde a los cambios físicos de esta etapa.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

22) Todo lo que se refiere a sexualidad de mis hijos adolescentes me hace sentir mal.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

23) Me disgustan los cambios emocionales que mis hijos (as) adolescentes tienen.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

24) Me molesta que mi hijo e hija adolescente se aísle constantemente del ambiente familiar.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

25) Permito que mi hijo e hija adolescente hable de sexualidad en casa.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

26) En la actualidad, como padres de familia consideramos importante que informen en la escuela acerca de la sexualidad a nuestros adolescentes.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

27) La educación sexual que reciben mis hijos (as) adolescentes en el grupo de amigos va en contra de las costumbres familiares.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

28) La aparición de vello púbico corresponde a los cambios físicos en la adolescencia.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

29) Conozco el nombre correcto de los órganos genitales femeninos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

30) La única función de los órganos genitales es la reproducción.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

31) Prefiero que mi hijo (a) adolescente, hable y plantee sus dudas sexuales con sus amigos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

32) Me inhibo cuando mis hijos adolescentes me preguntan de los métodos anticonceptivos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

33) Me agrada que mi hijo (a) asista a pláticas sobre sexualidad.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

34) Me disgusta que en la escuela mi hijo e hija adolescente asista a pláticas sobre sexualidad.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

35) Es mi responsabilidad hablar de educación sexual con mis hijos e hijas adolescentes.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

36) Los adolescentes entre 12 y 13 años no deben recibir información sexual.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

37) La pubertad en mis hijos adolescentes tiene que ver con cambios físicos y psicológicos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

38) Permito que mis hijos e hijas adolescentes, le pongan sobrenombres a sus genitales.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

39) Mi hija adolescente se podría embarazar si tiene relaciones sexuales cuando está menstruando.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

40) Me disgusta que mi hijo e hija adolescente, tengan cambios repentinos de carácter en la casa.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

41) Me entristece que mis hijos (as) adolescentes, tengan novio o novia.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

42) Me enoja que mi hija adolescente me hable de su novio.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

43) La educación sexual propicia la práctica sexual temprana en mis hijos e hijas adolescentes.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

44) La educación sexual de los adolescentes, se inicia en el hogar.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

45) Mis hijos e hijas adolescentes tienen mal comportamiento por la educación sexual que han recibido.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

46) Si mi hijo (a) usa condón se protege de enfermedades venéreas.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

47) Los órganos reproductores de mi hijo adolescente son testículos y pene.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

48) Los órganos reproductores de mi hija adolescente se llaman vulva y vagina.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

49) Hablo de sexualidad con mis hijos e hijas adolescentes sin enojarme.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

50) No me agradan los amigos de mi hijo (a) adolescente.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

51) El comportamiento de mi hijo adolescente es muy cambiante y me desconcierta.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

52) El autoerotismo, influye en la conducta de mi hija adolescente, en mi hijo, no.

( ) Totalmente de acuerdo
( ) De acuerdo
( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
( ) En desacuerdo
( ) Totalmente en desacuerdo.

53) La educación sexual de mis hijos (as) adolescentes es después del matrimonio.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

54) Mis hijos e hijas adolescentes no tienen información sexual externa a la del hogar.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

55) El órgano reproductor femenino no produce óvulos.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

56) Mi hijo adolescente eyacula.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

57) Mi hijo adolescente lee revistas pornográficas.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

58).Me incomoda que el novio o novia de mi hijo e hija adolescente entre a mi casa.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

59) Me apena que mi hijo adolescente me pregunte sobre el uso del condón.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

60) Me inhibe cuando mi hijo e hija adolescente me pregunta si he tenido alguna enfermedad de transmisión sexual.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

61) Es de mala educación que mis hijos e hijas adolescentes tengan en casa revistas pornográficas.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

62) Mi hijo e hija adolescente pueden tener en casa películas pornográficas, solamente en su recámara.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo.

63) Prefiero que mi hijo e hija adolescente usen condón al tener una relación sexual, para su protección.

( ) Totalmente de acuerdo

( ) De acuerdo

( ) Ni de acuerdo ni en desacuerdo

( ) En desacuerdo

( ) Totalmente en desacuerdo